

La *glocalización* de la gobernanza ambiental: relaciones de escala en los movimientos socio ambientales y sus implicaciones para la gobernanza ambiental en zonas de influencia minera en el Perú y el Ecuador¹

Investigador Principal: Anthony Bebbington

Entidad lider: Universidad de Manchester, Escuela de Medio Ambiente y Desarrollo

Otras entidades: Global Greengrants Fund, Centro Peruano de Estudios Sociales, Oxfam América- América del Sur.

^{1 1} Este documento fue preparado por, y en base del trabajo de un equipo compuesto por: Anthony Bebbington, Denise Humphreys Bebbington, Juan Pablo Muñoz, Jeannet Ligan, Martin Scurrah, Javier Alvarado, David Gonzales, Jeffrey Bury, Cristina Cevallos, Christian Paz, Jorge Camacho, Sofia Vargas y Fanny Briceño. El estudio fue financiado por RIMISP y su Programa Movimientos Sociales, Gobernanza Ambiental y Desarrollo Territorial Rural lo cuál es financiado por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá. Agradecemos mucho la lectura cuidadosa y los comentarios que nos dio Cristina Echevarria.

Glosario de siglas

AACRI – Asociación Agro-Artesanal de Caficultores Rio Intag
AE – Acción Ecológica
ADEA- Asociación de Defensa y Educación Ambiental
APCI – Agencia Peruana de Cooperación Internacional
ATI – Amigos de la Tierra Internacional
AUC – Asamblea Unidad Cantonal (Cotacachi)
CAO – Compliance Advisor Omsbudman
CFI - Corporación Financiera Internacional, brazo financiero del Banco Mundial
CGA – Comité de Gestión Ambiental
CLWR – Canadian Lutheran World Relief
CONACAMI – Coordinadora/Confederación Nacional de Comunidades Afectadas por la Minería
CONAIE – Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador
COPAMI – Coordinadora de Pueblos Afectados por la Minería
CORECAMI – Coordinadora Regional de Cuencas Afectadas por la Minería
CTAR – Consejo Transitorio de Administración Regional
DECOIN – Defensa y Conservación de Intag
DTR – Desarrollo Territorial Rural
EIA – Estudio de impacto ambiental
FENOCIN - Federación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras
FEROCAFENOP – Federación de Rondas Campesinas Femeninas del Norte del Perú
FICI – Federación Indígena Campesina de Imbabura
IEE – Instituto de Estudios Ecuatorianos
GA – Gobernanza Ambiental
GGF- Global Greengrants Fund
GRUFIDES – Grupo de Formación e Intervención para el Desarrollo Sostenible
IPO – Initial Public Offering
JICA – Agencia Internacional de Japón
LABOR – Asociación Civil Labor
MEM – Ministerio de Energía y Minas (Peru)
MMAJ - Metal Mining Agency de Japón
MS – Movimiento Social
OA – Oxfam América
OLCA – Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales
ONG – Organización no-gubernamental
PU – Project Underground
RAN – Rainforest Action Network
SEDACAJ – Servicio de Agua Potable de Cajamarca
SMO – Social Movement Organization/Organización de Movimiento Social
SNMPE - Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía
SPDA - Sociedad Peruana de Derecho Ambiental
UNORCAC – Unión de Organizaciones e Indígenas de Cotacachi

A. Introducción

En sus "siete tesis sobre los movimientos sociales y el cambio político en América Latina," un tributo al recién fallecido Andre Gunder Frank, Biekart (2005) sugiere que una parte importante de la fuerza contemporánea de estos movimientos se debe a sus relaciones transnacionales. Keck y Sikkink (1998) sugieren algo parecido en su análisis de las redes transnacionales de incidencia, cuando pretenden que las campañas de activistas locales y nacionales se ven fortalecidas por las obras de incidencia de sus aliados en el Norte. Otros estudios de incidencia hacia las agencias multilaterales nos llevan hacia interpretaciones no tan distintas (ej. Clark et al., 2003; Fox y Brown, 1998).

Interpretaciones de este tipo subyacen las apuestas de muchos activistas, fundaciones y filántropos quienes, de una u otra manera, apoyan y promuevan nexos transnacionales entre organizaciones y activistas. También contribuyen al entusiasmo intelectual por "lo transnacional." Sin embargo, y como contraste a estas interpretaciones, por otro lado existen los recuentos de discusiones a veces muy difíciles en las reuniones globales de redes extensas como Amigos de la Tierra Internacional o fundaciones más pequeñas como Global Greengrants Fund. Estos recuentos sugieren, para el caso de las organizaciones y redes activistas, la existencia de tensiones ya conocidas en de las relaciones que unen ONG de desarrollo de América Latina y Europa (Bebbington, 2005; Valderrama, 1999).

Anna Tsing (2004) capta esta simultaneidad de cooperación y tensión con la palabra "Fricción." En su estudio etnográfico de activistas ambientalistas en Indonesia, Tsing sugiere que las relaciones entre Indonesia y los circuitos transnacionales - tanto de capital como de activistas - siempre se caracterizan por la existencia de "fricción," la co-presencia de movimiento y resistencia, de solidaridad y rechazo, de autonomía y absorción. Estas fricciones son de diferentes tipos. Por un lado, existen fricciones dentro de los movimientos ambientalistas - los actores involucrados siempre influyen de alguna manera en las acciones de los otros, y las relaciones en juego son tanto de solidaridad como de tensión y juegos de poder.² Por otro lado - y en gran medida, sugiere Tsing, a consecuencia de sus relaciones transnacionales - los movimientos ambientalistas presentan algún nivel (variable, por supuesto) de resistencia a las industrias extractivas con el efecto de que los inversionistas no pueden hacer exactamente lo que quieren. Los flujos de capital sufren fricción también.

Tal como en el archipiélago de Indonesia, América Latina en el periodo post-neoliberal ha sido una frontera importante para las industrias extractivas. Uno de los sectores de la economía donde se ha visto mayor crecimiento desde 1990 ha sido el sector minero. El proceso de neo-liberalización ha generado nuevas geografías de la inversión minera, y de los diez países del mundo que han sido objetos favorecidos de la inversión minera entre 1990 y 2001, cuatro de ellos se encuentran en América Latina (Bridge, 2005).³ La inversión minera en Perú se quintuplicó durante los 1990, y - según Bridge (2005: 418) - Perú y Chile (junto con Indonesia) han sido los países donde la neoliberalización ha

² Ver también Eguren (2004) en Debate Agrario.

³ Chile, Peru, Argentina y Mexico, en este orden (Bridge, 2005).

tenido mayor impacto en atraer nuevas inversiones mineras. Tales datos no parecen sugerir que la inversión minera esta encontrando mayor fricción – más bien sugieren una relativa ausencia, o por lo menos debilidad crónica, de los movimientos socio-ambientales frente a estos flujos de capital. Sin embargo, apoyar a los movimientos y activistas socio-ambientales y promover sus vínculos con activistas del Norteamérica, Europa y Australia sigue siendo una de las apuestas principales de redes transnacionales quienes trabajan el tema de las industrias extractivas. Las organizaciones del Norte han enfocado gran parte de su trabajo en el apoyo a los movimientos y organizaciones sociales locales y nacionales quienes resisten las formas en que se esta dando la inversión en las industrias extractivas. Estas formas de resistencia van desde un rechazo abierto y completo de la minería hasta un intento de presionar para que se den formas de actividad minera que permiten no solo acumulación de capital, sino también un desarrollo local y nacional que genera beneficios para un espectro amplio de la sociedad, que asegura que las funciones básicas del medio ambiente se mantengan íntegras, y que – a la larga – ayudan a construir instituciones a través de las cuales las diferencias de opinión y los conflictos puedan ser manejados.

Este estudio propone indagar sobre los efectos que tienen estas apuestas en las relaciones que se dan entre la inversión minera, la gobernanza ambiental y el desarrollo de territorios rurales. El estudio parte del hipótesis (rechazable, por supuesto) de que las relaciones transnacionales son recursos claves para los activistas locales pero se caracterizan, de forma casi inevitable, por la existencia de las fricciones que Tsing intuye. El trabajo indaga sobre las relaciones transnacionales dentro de los movimientos sociales que cuestionan y resisten las prácticas actuales de las empresas mineras operando en las zonas altoandinas de Perú y Ecuador. En términos más específicos, el estudio averigua sobre los efectos que estas relaciones de escala han tenido tanto en las formas tomadas por estos movimientos (su estructura, sus discursos etc.) como en el nivel de ingerencia que los movimientos han tenido en las prácticas de las empresas mineras y (por lo tanto) sus efectos en el desarrollo de las regiones donde operan. El estudio pregunta: (i) cómo surgen los movimientos sociales que se preocupan por temas ambientales en áreas de influencia minera; (ii) si, y hasta que punto, estos movimientos sociales han podido participar e influir en el establecimiento de normas, reglas y practicas (tanto formales como no formales) que gobiernan la extracción minera en un determinado espacio; y (iii) si, y hasta que punto, estos movimientos sociales han influido en los procesos de desarrollo territorial rural en las áreas afectadas por la minería. Para cada pregunta, se tuvo un enfoque especial en el rol e influencia jugados por las relaciones transnacionales dentro de los movimientos socio-ambientales. Dicho esto, es importante aclarar que este enfoque en las relaciones transnacionales no debe entenderse como un argumento para la mayor influencia de actores internacionales relativa a actores nacionales o locales – es simplemente el enfoque del estudio.

Este documento discute los resultados de este análisis. Primero, para enmarcar la discusión empírica, presentamos las formulaciones conceptuales que subyacen el estudio. Luego explicamos la metodología empleada en el trabajo y en la selección de los casos. Las siguientes secciones describen los dos casos en mayor detalle, para luego proceder a una presentación y discusión de los hallazgos principales. La sección final vuelve a

temas conceptuales para discutir en que medida los hallazgos ayudan a reformular debates conceptuales sobre movimientos sociales, gobernanza ambiental y desarrollo territorial rural.

B. Movimiento, gobernanza y desarrollo: precisiones conceptuales

Este estudio se ubica en el campo de investigación denominada "la ecología política."⁴ Aunque no es un cuerpo de teoría en sí, la "ecología política" puede entenderse como una suerte de paraguas (Blaikie, 1999) bajo lo cual conviven varias tradiciones y líneas de indagación política y ecológica que comparten ciertas preocupaciones ético-políticas e intelectuales. Entre estas se encuentran las siguientes:

- Los capitalismos (y socialismos) modernos sub-valorizan el medio ambiente y demuestran tendencias hacia su destrucción y la sobre-explotación de ciertos recursos naturales (Martinez-Alier, 2002)
- Estos recursos naturales son, con frecuencia, altamente valorizados por actores menos poderosos quienes, por lo tanto, ven la seguridad de sus estrategias de vida amenazada (Peet and Watts, 2004)
- Los conflictos distribucionales generados por estos capitalismos son, entonces, simultáneamente conflictos sobre la justicia ambiental (Peet and Watts, 2004; Martinez-Alier, 2002)
- En ningún caso deberían entenderse estos conflictos simplemente como conflictos locales (Swyngedouw, 1997). Aunque muchos conflictos se visibilizan a un nivel local (bloque X del Oriente Ecuatoriano, municipio Y del Altiplano Boliviano, provincia Z de la Sierra Peruana), muchos de los factores que los generan, y muchos de los recursos que se movilizan para responder a estos conflictos no pueden entenderse como fenómenos netamente locales.

En sus años iniciales, la ecología política operaba con lentes más estructuralistas y materialistas, con una clara influencia del marxismo y la teoría de la dependencia (ej. Blaikie, 1985). Sin embargo, a través de los años se ha ido incorporado un mayor análisis de los actores y sus distintos intereses ambientales (Bryant and Bailey, 1997; Bury, 2004), relacionando estos intereses ambientales con su ubicación dentro de la economía política. Por razones tanto analíticas como normativas, dentro de la ecología política se ha mostrado cada vez mayor interés en el papel de los movimientos sociales en los conflictos ambientales, y hay cierto consenso dentro de este campo de investigación que la gobernanza de la relación entre el capitalismo y el medio ambiente solo producirá formas de desarrollo (rural y urbano) justos y sustentables cuando estén presentes movimientos sociales fuertes y propósitosivos (ej. Peet and Watts, 2004; Martinez-Alier, 2002; Escobar, 2001, 1996).

Otra tendencia en la ecología política de relevancia para este trabajo ha sido la convergencia entre estos intereses en la justicia ambiental y economía política con otro corriente presente tanto en la teoría social como la geografía humana: la producción del espacio. En este segundo corriente, se entiende las estructuras espaciales, las localidades

⁴ Un terreno intelectual donde se encuentran geógrafos, antropólogos, (ciertos) economistas, politólogos y sociólogos

y los territorios como procesos contingentes y socialmente producidos. Es decir, las localidades y territorios no existen por sí mismos, sino son productos de las dinámicas capitalistas, las historias locales, y las formas en que las poblaciones locales trabajan, negocian y dan sentido a estos procesos. En este sentido muchos conflictos ambientales son también conflictos sobre la producción del espacio: sobre que tipo de relación entre sociedad y ambiente debería predominar en un espacio, sobre como estos espacios deberían ser gobernados y por quienes, sobre el *significado* que estos espacios deberían tener, y sobre los tipos de lazo que estos espacios deberían tener con otros espacios. Este último punto es particularmente relevante para este trabajo porque se acepta como dado que estos espacios son "glocales" – o sea, que tienen que ser entendidos como globalizados y localizados a la vez. Lo que está en debate es la forma que debería tomar esta glocalización del espacio. Otra vez los movimientos sociales asumen importancia porque constituyen actores importantes en este proceso de negociación y construcción del espacio y de las localidades. De hecho, en muchos casos los movimientos sociales pueden entenderse como actores que intentan defender un cierto concepto de lo local frente a fuerzas externas que prometen transformarlo (Escobar, 1995). En estas negociaciones, las fuerzas externas y los movimientos son ambos globales – combinan actores, referentes, recursos y significados tanto globales como localmente específicos.

Para aterrizar estos acercamientos conceptuales - y para los fines de este trabajo, para entender *como* los MS influyen en las formas de GA y DTR, *como surgen*, las formas y discursos que asumen y de que manera pueden ser apoyados por otros actores – es importante profundizar en detalle sobre la historia, estructura y estrategias de estos MS. Como se abarca esta tarea analítica dependerá mucho de la teoría y definición de MS que uno maneja (Crossley, 2002; McAdam et al., 1988). En lo que sigue no pretendemos ofrecer una discusión del abanico de diferentes opciones teóricas, más bien intentamos identificar elementos que nos parecen claves en cualquier explicación adecuada y *útil*. De cierta manera, estos elementos también constituyen la base de nuestra definición de "movimiento social." Y otra vez, sin perdernos en definiciones, esta tarea nos parece importante porque si no queda bien definido el concepto al cual se le atribuye causalidad, es imposible precisar los mecanismos de causalidad entre MS, GA y DTR. Entonces, esta sección elabora las definiciones de MS, GA y DTR utilizadas en este trabajo, dando cierto énfasis al tema de relaciones de escala en cada caso.

Movimientos sociales, redes sociales y organizaciones sociales

Una distinción siempre en juego, y muchas veces incierta, en el análisis de los MS es aquella entre red social, movimiento social y organización social? Para fines de este trabajo, entendemos a una red como una estructura de relaciones sociales entre actores visibles.⁵ Se puede trazar una red, siguiendo la construcción y el mantenimiento de relaciones entre actores, y los intercambios y flujos de recursos e ideas que circulan por estas redes. Las redes sociales – entre organizaciones y en muchísimos casos, entre

⁵ Vale notar que, en este sentido, no seguimos la conceptualización de la "teoría actor-red" (actor network theory, ó ANT), que permite que la red pueda incluir cosas, ideas, conceptos etc., y que estas "cosas" también puedan ser actores (c.f. Braun y Castree, 2000).

individuos - juegan un papel clave en las protestas sobre el medio ambiente (Keck y Sikkink, 1998) y en el surgimiento de movimientos sociales (Crossley, 2002).

Sin embargo, para entender los fenómenos de movilización socio-ambiental, el concepto de red social tiene limitaciones. En el caso de las movilizaciones alrededor de la extracción minera, estos procesos abarcan relaciones y actores que van desde los campesinos, estudiantes y ciudadanos protestando la minería en Cajamarca, los activistas y organizaciones locales, hasta las personas simpatizantes en los países del Norte y del Sur quienes escriben cartas protestando los daños socio-ambientales ocasionados por la minería, y los oficiales de programa de las ONG y organizaciones de derechos humanos quienes también cuestionan las formas actuales de desarrollo minero. Parece forzado sugerir que el concepto de red social ofrece la mejor manera de entender tales fenómenos tan complejos, no-contiguos y dispersos. Mientras es cierto que existen conexiones globales (Tsing, 2004) entre todos estos actores y que son partes de un fenómeno común, cuando se dan oleadas de movilizaciones como aquellas que se han visto en contra de la minería en Perú durante los últimos dos años, el fenómeno ni se capta ni se explica solamente con el concepto de red social.⁶

Sugerimos que son estos los fenómenos que mejor se entienden con el concepto de movimiento social. En este trabajo entendemos a los movimientos sociales como procesos de acción colectiva difusa en términos espaciales y temporales que – aunque sean difusos y tengan sus altibajos – se sostienen en el tiempo. Aunque los actores involucrados no comparten exactamente las mismas visiones, hay un nivel de traslape importante entre sus visiones y es este traslape lo que le sostiene al movimiento y le da cierta coherencia. En este sentido un movimiento social es una forma de acción colectiva pero no es un actor en si mismo. Más bien es un proceso, sostenido por un conjunto de acciones y actores, en donde lo que prima es la acción motivada por sentidos de justicia e injusticia, y por lo tanto por una visión – quizás no especificada – de la necesidad de encontrar otra manera de organizar la sociedad y pensar el desarrollo (Alvarez y Escobar, 1992; Escobar, 1995).

Es a este punto – el énfasis en las visiones alternativas⁷ – donde las reflexiones sobre los movimientos sociales frecuentemente vuelven normativos. Muy frecuentemente se insiste en que necesariamente los movimientos velan para algo "*mejor*." Nos parece importante evitar este paso – pero si insistimos en que un movimiento social refleja incomodidad y desacuerdo con el status que y la existencia de una demanda para algo *diferente*. Visibilizan otras ideas y conceptos acerca de las formas que el desarrollo debería tomar. Es en este sentido que los análisis discursivos (post-estructurales) de los movimientos sociales son útiles porque insisten en la noción de que la cultura es un campo de batalla de mucha importancia política (Alvarez et al., 1998). O sea la política (y por lo tanto la gobernanza) no pasa simplemente por las prácticas formales y

⁶ Aunque posiblemente se puede hablar de "cadenas" para describir estas relaciones, tal como se habla de "cadenas de la cooperación" para caracterizar las relaciones entre actores en diferentes niveles/partes del sistema de la cooperación internacional.

⁷ "Alternativas" a las visiones hegemónicas/ortodoxas (lo que en el momento histórico actual significa "neo-liberal").

organizadas sino también por los campos de batalla donde la pelea es sobre la legitimidad de diferentes ideas y diferentes formas de conocimiento (c.f. Long y Long, 1992; Alvarez et al., 1998; Dagnino, 2005). En estas interpretaciones, los movimientos sociales son vectores de ciertos discursos y cuestionamientos, y en la medida en que un movimiento social logra cambiar los discursos dominantes en una sociedad, ha sido exitoso (en sus propios términos).⁸

Con estas precisiones en mente, nos parece clave hacer las siguientes observaciones. Primero, esta definición de MS aun no ayuda entender cómo surgen y cómo se mantienen los MS. Para esto los conceptos de red social y organización social vuelven a ser importantes. Crossley (2002: 93) nota que existe mucha evidencia de que los MS – entendidos como estos fenómenos más amplios – surgen en base a redes sociales pre-existentes, tanto las redes de la vida cotidiana como las redes entre organizaciones. En cierta medida estas redes sirven para transmitir preocupaciones y descontentos a grupos mayores – "cultivan" al MS. Esta acción colectiva difusa también depende mucho de organizaciones sociales porque ciertos procesos y acciones que nacen de los MS, y cuyos frutos sirven para seguir manteniendo el "ánimo" del MS, requieren de recursos financieros, informáticos, humanos, sociales y otros en niveles que van más allá de los recursos disponibles en las redes sociales de la vida cotidiana (Crossley, 2002; McAdam, 1982). Estos recursos son proveídos en gran medida por las organizaciones sociales ó, en el lenguaje de algunos analistas, "organizaciones de los movimientos sociales" ("social movement organizations" ó SMOs:⁹ McCarthy y Zald, 1977): ONG, grupos de la iglesia, organizaciones estudiantiles etc. Estas redes y organizaciones también juegan un papel importante en la durabilidad del MS, manteniendo vivos debates, actividades y energía social durante periodos de menos movilización social.

Los MS se mantienen a través del tiempo en la medida en que existe un nivel importante de traslape entre las preocupaciones y convicciones de los diferentes actores involucrados. Mantener estos traslapes siempre requiere trabajo y negociación entre los mismos actores y organizaciones quienes sostienen a los movimientos. Sin embargo, estas organizaciones pueden tener visiones algo distintas sobre adonde el MS debería ir (c.f. McCarthy y Zald, 1977), y lo jalen en diferentes direcciones. Por lo tanto, la fragilidad es inherente a los movimientos sociales.

Visto así, una tarea básica en el análisis de los MS – de cómo surgen, cómo se organizan, cómo se mantienen, y las estrategias que siguen – consiste en: trazar el surgimiento de las redes entre actores y organizaciones locales, nacionales e internacionales que constituyen la infraestructura de estos MS; y documentar su papel en el desarrollo de muchas de las acciones de los MS. Nuestro análisis se enfoca en esta tarea.

Dicho esto – y como comenta Melucci (1985) – tal tipo de análisis ayuda explicar "la oferta" de los MS: *cómo* se construyen. No explica "la demanda" que nutre a los MS, y

⁸ De hecho, nos da la impresión que en el Perú y el Ecuador haya un proceso de construcción de un discurso nuevo que combina elementos del discurso indigenista con elementos de los discursos de los derechos humanos universales y derechos ambientales y que, en su esencia, es "glocal".

⁹ En el texto los llamamos SMOs para evitar confusión con la Organización Mundial de Salud.

que lleva a que ciertas preocupaciones surjan y tengan resonancia en una población mayor. Para esto se requiere otro tipo de análisis, uno que tiene implicaciones para la conceptualización del DTR dentro del estudio.

Desarrollo territorial rural (DTR)

El desarrollo territorial rural es otro concepto donde fácilmente se mezcla lo normativo y lo positivo. Esta mezcla refleja otra "confusión" en la literatura sobre el desarrollo en la cual se mezclan dos significados del término que son muy distintos: uno en donde "el desarrollo" refiere al proceso inherente de transformación capitalista que se da en un determinado espacio y/o sociedad y otro que refiere a proyectos de intervención implementados por actores con intenciones normativas (Cowen y Shenton, 1996; 1997). Esta mezcla de significados parece estar presente también en uno de los documentos marcos para las discusiones contemporáneas del DTR (Schejtman y Berdegué, 2003). Definiendo el DTR como un proceso de transformación productiva e institucional, Schejtman y Berdegué (2003) empiezan con una entrada positiva – pero luego lo dan una gira normativa cuando agregan "cuyo fin es reducir la pobreza rural" (pp.32-33). El problema con esta definición es que es difícil ver cómo un "proceso" puede tener un "fin": son los actores quienes tienen objetivos y los persiguen vía sus acciones y sus proyectos. Entonces, el DTR entendido de esta manera es un proyecto de intervención.

Si bien esta definición del DTR ofrece ciertos variables que pueden ser utilizados para describir procesos de desarrollo rural, y para discutir dimensiones de cambio en estos procesos,¹⁰ es necesario complementarlo con una noción del DTR que explicita los procesos subyacentes de la economía política – por varias razones. Primero, ayuda entender los orígenes de la "demanda" que nutre a los MS (Melucci, 1985). Aquí nos referimos a las teorías de los nuevos movimientos sociales y sobre todo las interpretaciones de Habermas (1984, 1987), interpretaciones que aunque no explican *cómo* los MS surgen, ayudan entender *por qué* surgen (y por lo tanto complementan el enfoque en redes y organizaciones sociales que ayuda entender el *cómo*). Aunque el trabajo de Habermas se enfoca en los países industrializados, varias de sus interpretaciones resultan muy relevantes para entender la relación entre neo-liberalización y MS en América Latina. Una tendencia de la economía política del capitalismo tardío y globalizado (según Habermas) es que empieza a "colonizar" el "mundo-vivido" de la población. En este proceso las instituciones centrales ejercen cada vez mayor control y vigilancia sobre las prácticas cotidianas de la población, y el mercado coloniza dominios de vida y formas de interacción social que tradicionalmente han dado sentido a la vida. Para Habermas, el surgimiento de los MS debe entenderse como una respuesta a, y en términos de, estos contextos. Él sugiere que los MS surgen como intentos de defender y recuperar formas de vivir que se ven amenazadas por los procesos de colonización (1987;

¹⁰ Específicamente, un proceso de desarrollo rural se acerca a su definición en cuanto: (i) genere formas de concertación entre diversos actores las cuales también generen una identidad territorial; (ii) genere instituciones que promuevan la concertación entre diferentes niveles y agencias públicas, y entre el estado y la sociedad civil; (iii) genere posibilidades económicas no solo agropecuarias sino también no-agrícolas; (iv) promueva lazos urbano-rurales; y (v) promueva una transformación productiva incluyente y que reduzca la pobreza y la desigualdad.

una interpretación no tan distinta a aquella de Escobar, 1995:222-226). Además hace hincapié en el hecho de que – dadas las relaciones entre las instituciones económicas y políticas en este periodo del capitalismo – el sistema político tiene cada vez menos capacidad y menos canales para responder a las demandas de estos MS, una situación que alimenta aun más una tendencia hacia formas de protesta que privilegian la acción directa (Crossley, 2002: 162).

Por un lado, este análisis parece lejos de conceptos del DTR, pero es posible encontrar varios elementos de estas tendencias en las áreas rurales afectadas por la "nueva minería." Las nuevas economías políticas rurales promovidas por la minería transforman a las comunidades y sus paisajes, mercantilizan terrenos ancestrales, amenazan recursos naturales y las formas de vida que dependen de aquellos, y transforman un conjunto de prácticas culturales y productivas tradicionales. Además – como se verá – tienden a cerrar ciertos canales políticos a través de los cuales de otra manera se hubiera podido expresar protestas.¹¹

El análisis sugiere que de alguna manera habrá que entender a los MS como fenómenos "reactivos" más que propositivos – o sea, como respuesta a, y producto de, las tendencias de la economía política. Pero Habermas también permite – de hecho espera – que los MS puedan resistir el avance de las mismas tendencias que los producen. Del mismo modo, en este estudio, interesa ver: (i) hasta qué punto el surgimiento de movimientos sociales en Cajamarca y Cotacachi debe entenderse como una respuesta a las nuevas dinámicas de la economía política del DTR en las dos regiones; (ii) si, y como, han generado cambios en las formas "inherentes" de desarrollo capitalista en estas dos zonas de tal manera que estas formas de desarrollo se parezcan más a los criterios y objetivos del DTR entendido en los términos normativos esbozados por Schejtman y Berdegué (2003); y (iii) que implicancias tienen estos cambios a nivel de la calidad de vida de la población rural.

Esta última pregunta presenta el problema de cómo hablar de cambios en calidad de vida. Como veremos, en los casos aquí analizados este problema es aún más importante porque en cierta forma, los actores claves tienen visiones distintas de que constituye un cambio "positivo" en la calidad de vida. En algunas lecturas, prima mucho más la noción de que la calidad de vida se radica en ingresos, educación y salud. En otras lecturas, cambios en el medio ambiente, el paisaje, la cohesión social y el sentido de seguridad (riesgo) tienen mucha importancia. O sea, diferentes actores hablan de cambios en diferentes "activos" como indicadores de cambios en la calidad de vida: unos miden el desarrollo más en términos económicos, otros en términos socio-ambientales). Además, mientras algunos actores perciben que se puede sustituir entre activos (o sea, si el ingreso y la educación mejora mucho, importa menos que esto viene a costo de cambios en el ambiente y el paisaje), mientras otros actores ven menos posibilidad de sustitución entre activos (y por lo tanto, cuestionarían cualquier estrategia de desarrollo que dañe, por ejemplo, la calidad de agua, no importa los beneficios económicos de tal estrategia). Dado esto, cuando hablamos de los cambios sentidos en el DTR, hablaremos en términos de capital social, capital humano, capital natural y capital económico-tangible (que combina ingresos y activos físicos) sin intentar traducirlos en un solo indicador.

¹¹ A la vez que otros canales simplemente no funcionan.

Gobernanza ambiental

En este trabajo la gobernanza ambiental se entiende como el proceso a través de lo cual se definen, se regulan y se implementan las reglas que determinan el control de, acceso a y uso de los recursos naturales (c.f. Leach, Mearns y Scoones, 1999). Aunque muchas veces se define la gobernanza como un proceso donde haya una participación amplia de actores tradicionalmente excluidos, preferimos mantener una definición positiva del concepto. Vista así la gobernanza puede ser buena ó mala como proceso, incluyente ó excluyente. También pueden haber (y muy probablemente hayan) formas de gobernanza más visibles, y otras formas mucho menos visibles. Es muy posible que los movimientos sociales logren influir en aquellas formas de gobernanza que existen en el dominio público y que son más visibles a la población, mientras las formas de gobernanza "real" siguen funcionando más o menos intocadas.¹²

De hecho, aunque el concepto "gobernanza" hace pensar en "gobierno," un tema importante en este trabajo es que – bajo las tendencias generales de la neoliberalización – buena parte de los procesos de gobernanza ambiental se dan en espacios privados, entre actores privados. Esto es por diferentes razones: en ambos países la legislación nacional y el reparto de responsabilidades transfiere mucho poder y mucho liderazgo¹³ a las mismas empresas mineras, dando al sector público un papel más facilitador y regulador que convocante; las instituciones públicas sectoriales (los Ministerios de Energía y Minas) se perciben y son, además, alineadas con la empresa privada;¹⁴ y los actores sociales tienen poca confianza en la honestidad y transparencia de las instituciones públicas. Por estas diferentes razones los espacios privilegiados de la gobernanza ambiental se encuentran dentro de la empresa y en las relaciones entre la empresa y actores privados (actores sociales e inversionistas).

Si un efecto de la neoliberalización de América Latina ha sido que buena parte de la gobernanza ambiental (tanto formal como no-formal) se da dentro de las empresas, otro efecto ha sido que los procesos de gobernanza ambiental territorial no se dan solo en el país y mucho menos en el territorio en cuestión. Los mismos procesos de toma de decisiones sobre manejo ambiental que se dan dentro de la empresa ocurren tanto en Norteamérica como en Perú y Ecuador. Además, los procesos se dan no solo en las oficinas de la empresa sino también en los mercados y las instituciones financieras que son fuentes de los capitales de inversión para las empresas. En nuestros casos, estos espacios incluyen las bolsas de Nueva York y Toronto, y las entes que regulan la

¹² Una indicación extrema de tal posibilidad se visibilizó en el caso de los Vladivideos mostrando la influencia directa de Vladimiro Montesinos en las decisiones legales sobre un conjunto de actividades económicas con implicaciones ambientales en Perú - entre ellos el caso de la Minera Yanacocha, uno de nuestros ejemplos (New York Times, 2005).

¹³ Esto es claro en el caso del Perú con el decreto Supremo 042-2003 EM (diciembre 2003) sobre responsabilidad social para las empresas mineras; y en el Ecuador en la nueva legislación minera de 1999.

¹⁴ Estar presente en oficinas de los ministerios, ó en reuniones con presencia de las empresas y de oficiales de los ministerios hace evidente esta cercanía: se nota en la forma en que interactúan de las personas, sus intercambios telefónicos, el movimientos de individuos entre puestos en las empresas y puestos en los ministerios; etc.

participación de las empresas en estos mercados. También incluyen la Corporación Financiera Internacional, el Banco Mundial y los mercados en los cuales se venden el oro proveniente de Cajamarca. O sea, tal como en el caso de los MS, las relaciones que subyacen los procesos de GA son transnacionales, y estos procesos se dan en espacios que exceden – de lejos – las capacidades de participación (por no decir el entendimiento) de organizaciones sociales operando solas ó en ámbitos locales.

Procesos glocalizados y las preguntas de investigación

Estas conceptualizaciones de los MS, la GA y el DTR sugieren la imposibilidad de pensar los tres conceptos sin pensar simultáneamente en las relaciones transnacionales que están en juego en los fenómenos a los cuales estos conceptos se refieren. Esto no niega la importancia de procesos e historias locales (y de hecho estas historias locales serán muy visibles en el análisis de los estudios de caso), pero si implica que el análisis en ambos casos no puede ser solo local o nacional. Se puede decir, entonces que los conflictos mineros y las formas de gobernanza ambiental producidas en el proceso de negociar estos conflictos son, entonces, “glocalizados” (c.f. Swyngedouw, 1997).¹⁵ Lo global esta casi siempre presente en la extracción de recursos naturales a nivel industrial – sea a través del capital de inversión, los mercados para los productos extraídos ó las empresas participantes en la extracción de los recursos. Además lo global esta presente en los movimientos sociales que surgen en respuesta a la actividad extractiva – sea a través del flujo de fondos de solidaridad de individuos ú organizaciones hacia los grupos locales, sea en la forma de vínculos entre los movimientos locales y los actores internacionales, sea a través de las ideas que circulan acerca de formas de gobernanza alternativas a aquellas que vienen con la industria extractiva.

Al mismo tiempo estas disputas para ejercer la gobernanza ambiental sobre recursos y territorios son parte de procesos locales. Sus formas y lenguajes, las dinámicas internas de los movimientos sociales, el significado de la minería en un determinado lugar, las alianzas que son posibles, y aquellas que son inconcebibles – todos estos reflejan historias, identidades, desigualdades, alianzas y discursos locales, y las relaciones locales de clase, género, generación y etnicidad. Y, para cerrar el círculo, vía las campañas internacionales de incidencia compartidas por los movimientos locales y transnacionales, estos matices y preocupaciones locales pueden terminar afectando los discursos globales de los actores internacionales y las redes ecologistas transfronterizas.

Con estos antecedentes, la pregunta eje de esta investigación fue:
¿Cómo influyen las interacciones entre organizaciones y activistas locales e internacionales en la consolidación de los movimientos sociales ecologistas en la zona andina, y cómo contribuyen dichas interacciones en construir capacidades para una “buena” gobernanza ambiental-territorial más favorable a las poblaciones excluidas en las áreas afectadas por la industria extractiva?

¹⁵ El concepto de “glocalización” fue sugerido para captar la noción de que las localidades son casi siempre parte de largas historias y procesos locales y a la vez productos de procesos globales (Swyngedouw, 1997).

De aquí nacen las siguientes preguntas más específicas

¿Cómo surgen las relaciones entre movimientos locales, actores internacionales y redes transfronterizas, y que factores determinan las características de estas relaciones?

¿Cuál ha sido la influencia de estas relaciones en las estrategias de los diferentes movimientos sociales frente a la industria minera en dos regiones de los Andes: Cotacachi, Ecuador y Cajamarca, Perú?

¿De qué manera han influido estas relaciones en las formas de gobernanza ambiental que han evolucionado en ambas regiones, y hasta que punto han contribuido a la construcción de formas de desarrollo rural territorial más afines con los deseos de la población y que reduzcan la pobreza rural y la desigualdad?

C. Metodología, casos y sus contextos nacionales

Selección de casos

A la vez de ser un intento de responder a estas preguntas de investigación, este estudio también nació a raíz de preocupaciones estratégicas y discusiones internas de una organización "transnacional" concreta - Global Greengrants Fund (GGF),¹⁶ una fundación con sede en los EEUU.¹⁷ Se buscaron casos donde existían no solo nexos generales entre activistas locales e internacionales, pero específicamente donde existían nexos con GGF (además de otros actores). GGF – tanto a través de su Consejo Andino como de su Consejo Global – ha apoyado varios actores locales tanto en Cajamarca-Yanacocha como en Cotacachi-Intag.

Al mismo tiempo buscamos casos cuya comparación tenía sentido analítico. El valor analítico radica en el hecho de que los dos casos comparten una línea historial parecida, pero muestran situaciones actuales muy distintas. En ambos sitios, la exploración geológica básica ocurrió durante los años 1980, y los primeros intentos para consolidar la exploración y establecer las minas ocurrieron a finales de los 80/inicios de los 90. En la actualidad, Cajamarca tiene la mina de oro más grande de América Latina y la segunda más grande del mundo - Yanacocha. En cambio en Intag aún no existe una mina, aunque todas las indicaciones sugieren que existe un depósito de cobre grande. Dada la diferencia entre las dos experiencias, se pensó que compararlas ayudaría en identificar los factores que explican por qué los movimientos sociales hayan podido influir tanto en

¹⁶ GGF entrega pequeños fondos a grupos de activistas en temas de justicia ambiental y sostenibilidad local. Estos grupos son identificados por "consejos sub-regionales" cuyos miembros son seleccionados en base a sus contactos existentes con organizaciones y actores quienes trabajan temas de justicia social, medio ambiente y desarrollo sostenible. Actualmente existen cinco consejos en Latinoamérica, incluyendo aquel de la zona andina. Al mismo tiempo hay consejos en otras partes del mundo, y un "consejo global" compuesto por entidades amigas de GGF. Para mayor información ver www.greengrants.org.

¹⁷ Son cinco instituciones que forman parte del Consejo Global: Amigos de la Tierra Internacional, Pesticide Action Network, Rainforest Action Network, International Rivers Network y Earth Island Institute.

Cotacachi, y tan poco en Cajamarca. Las líneas de tiempo para los dos casos se encuentran en los Gráficos 1 y 2.

Insertar gráficos 1 y 2 aquí

Entradas metodológicas

La naturaleza de las preguntas de investigación llevó a que este estudio tuviera un carácter mayormente cualitativo. Por otro lado, el enfoque de ecología política – en lo cual se intenta, explícitamente, trabajar a diferentes puntos a la larga de las cadenas transnacionales y dentro de los procesos locales – implicó un trabajo multi-local y con distintos tipos de actor.

La reconstrucción de los procesos a través de los cuales los MS fueron surgiendo, interactuaron con actores estatales y empresariales y participaron en formas de debate público requirió entrevistas a profundidad con una gama de actores. Del mismo modo, entender cómo los actores estatales y mineros interpretaron y respondieron a los MS también implicó entrevistas tanto a profundidad como abiertas.¹⁸ Esta información se combinó con materiales escritos y/o electrónicos para reconstruir las historias de ambas regiones, y permitió interpretar y matizar estos materiales.

Gran parte de este material fue recolectado en Cajamarca y Cotacachi, tanto en sus centros urbanos, como en una selección de comunidades y centros poblados más locales. También se llevó a cabo rondas de entrevistas en Lima y Quito y participamos en ciertos eventos relacionados al tema de estudio. En algunos casos se mantuvo una interacción electrónica con las personas entrevistadas para complementar la información conversada. Las entrevistas con actores relacionados a las organizaciones nacionales eran más pragmáticas. Se combinaron entrevistas en persona con discusiones por correo electrónico y teléfono. Aunque se aprovecharon otros viajes (a Ámsterdam, Boulder, Londres) para hacer ciertas entrevistas, el presupuesto no permitió entrevistas en Canadá ni otros lugares en los Estados Unidos.

A nivel de comunidades rurales también se dependió más de entrevistas con informantes claves, junto con grupos focales. En Cajamarca también fue posible implementar una pequeña encuesta en cuatro comunidades aunque esta materia no se usa aquí.

La única excepción a la regla cualitativa fue el análisis de materia estadística sobre Cajamarca. Este análisis (que no fue posible en Ecuador) tuvo el objetivo de cruzar varias bases de datos para construir co-eficientes de Gini en diferentes momentos históricos y así trazar cambios en niveles de desigualdad a través del tiempo.

Contextos nacionales

¹⁸ Conseguir algunas de estas entrevistas costó tiempo, pero al final logramos entrevistar no solo a activistas quienes habían quemado campamentos mineros pero también a propietarios y oficiales de alto nivel de empresas mineras.

Un riesgo con el enfoque "glocal" es que se enfatiza lo global y lo local a costo de lo nacional. Sin embargo, para el análisis comparativo de este estudio, el contexto nacional es de mucha importancia: influye en las dinámicas de cada caso, y en las diferencias entre los casos. Al ignorar este contexto nacional, se puede perder de vista el hecho que el peso de la minería en la economía nacional difiere mucho entre los dos países,¹⁹ y que (relacionado con este primer punto) las formas de movilización social alrededor de la minería también difieren entre los países. Estas diferencias influyen en los tipos de actores que surgen, en las relaciones de poder entre estos actores y por lo tanto en la naturaleza (y quizás la direccionalidad) de las relaciones que se dan entre movimientos sociales, gobernanza ambiental y desarrollo rural.

Los movimientos socio-ambientales critican mucho la constatación que "Perú es un país minero," y dicen que es más bien un país mega-diverso, pluricultural etc. Insisten – con cierta razón – en que la misma constatación de que Perú es país minero fortalece la posición de los intereses mineros y sugiere que los movimientos socio-ambientales están actuando en contra de lo natural y lo históricamente inevitable. De todas maneras, es cierto que Perú es un país con una larga historia minera y que esta historia – por lo menos durante la segunda mitad del siglo veinte – explica el surgimiento de ciertos actores y poderes en el sector. Por ejemplo, uno de las empresas propietarias de la minera Yanacocha, la Compañía de Minas Buenaventura, empezó a operar en 1953. Hoy la empresa es dirigida por los hijos del fundador, varios miembros de la familia han jugado papeles claves en la Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía (SNMPE, el gremio de las industrias extractivas en Perú), y hoy son personajes de cierta importancia en el mundo político peruano. La historia de la economía política de la minería también ayuda explicar el surgimiento y los altibajos de distintos actores sociales quienes han cuestionado esta minería. Ilo, uno de los centros históricos de la minería en Perú vio la formación, en 1981, de la Asociación Civil Labor, una ONG que en sus inicios trabajó con los (hoy en día debilitados) sindicatos mineros y poco después en temas de deterioro ambiental causado por la minería. Mientras Labor nunca ha tenido el mismo poder político a nivel nacional que han tenido los intereses mineros, sus éxitos en influir en las políticas de Southern Peru Copper y del gobierno local, le han dado cierto prestigio nacional e internacional. Con el tiempo Labor asumió el rol de ser el socio peruano de Amigos de la Tierra Internacional, y abrió oficinas y asumió presencia en distintas partes del país. Otras organizaciones – que podemos entender como las organizaciones de movimientos sociales (SMOs) identificados por McCarthy y Zald (1977) – también surgen como respuesta a (y parte de) la economía política nacional del sector minero. Ejemplos incluyen Cooperación (que nació de otro grupo, IPEMIN) y el Grupo Andes (que nació de ECO). A diferencia de Labor, estos últimos surgen a consecuencia de la expansión de la inversión minera en los años '90 y tienden a ser más identificados con ciertos individuos (en comparación con Labor). En el mismo periodo, otras organizaciones, como la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA), fundada en

¹⁹ En Perú (Barrantes et al., 2005: 22), en 2003 la minería contribuyó algo menos del 6% del PIB, 3% del empleo nacional, 40 % del total de exportaciones y los impuestos que paga cobre alrededor de 50% del presupuesto público (hay distintas estimaciones). En Ecuador los montos son mucho menos: en 2002 el sector minero contribuyó menos de 1% del PIB y solo US\$12m en exportaciones (EIU).

1986 con intereses más genéricos, también empiezan a involucrarse con distintas intensidades en el tema minero.

Estos SMOs cumplieron roles importantes en dos otros fenómenos que son claves para entender el caso peruano: la formación de la Coordinadora Nacional de Comunidades Afectadas por la Minería (CONACAMI) y la creación del Grupo de Diálogo sobre Minería y Desarrollo Sostenible. Después de un proceso que empieza en 1998, CONACAMI se funda en 1999, como una organización social que busca representar a nivel nacional, las comunidades afectadas por la minería. A diferencia de las organizaciones sindicales (que eran de obreros), CONACAMI era una organización que representaba más bien territorios (comunidades campesinas en las áreas de influencia minera), y en cierto sentido nació de un conflicto particular entre un territorio campesino (Vicco) y una empresa – conflicto que fue formando ciertos liderazgos quienes, varios años después, y a través de interrelaciones con SPDA, Cooperación, ECO, Oxfam América y otros, terminaron liderando el proceso que culminó en la creación de Conacami. Desde 1999, CONACAMI ha cobrado cada vez mayor visibilidad en los conflictos mineros en el país. En cierto sentido, su posición también se ha radicalizado y – sobre todo – ha ido incorporando discursos cada vez más indigenistas (Paredes, 2005). Esta indigenización de la apuesta política de una organización antes campesina tiene su propia explicación (explicación en la cual ciertos actores internacionales y organizaciones indígenas ecuatorianos también juegan un papel: Paredes, 2005) y más allá de debates sobre cuán legítimo es, tiene el efecto de crear ciertos lazos con otras organizaciones indígenas nacionales, de "territorializar" el argumento en contra de la minería y de relacionarlo con otros procesos transnacionales, sobre todo aquellos alrededor del convenio OIT 169. La visibilidad, activismo y creciente radicalización de CONACAMI terminó en su destitución de la lista oficial de ONG en el país en 2005 por presión de la oficina del Presidente, la SNMPE y ciertas empresas.

No se puede entender la creciente visibilidad de CONACAMI independientemente de la multiplicación y agudización de los conflictos que se han dado entre comunidades y empresas mineras desde 2000²⁰ a lo largo del país - una multiplicación que de igual manera hay que entender en términos de los crecientes flujos de empresas e inversiones extranjeras en el sector minero en Perú. Este mismo proceso de inversión externa también indujo otro fenómeno que – reflejado en su nombre – intentó buscar espacios de negociación entre empresas y un conjunto de actores sociales, el Grupo de Diálogo Minero. Inicialmente promovido por la cooperación canadiense (país cuya inversión en el sector va en aumento), el Grupo fue inicialmente un espacio dominado por ONGs y SMOs. Con el tiempo, sin embargo, y bajo el liderazgo de un profesional de Labor, el Grupo logró incorporar mayor participación del sector empresarial y del estado (aunque ni CONACAMI ni la SNMPE participó). Cuando se dio un ataque contra el campamento de otra inversión de Buenaventura en el Departamento de Cajamarca, un directivo de Buenaventura también empezó a participar y (motivado por la persona de Labor) durante 2005 asumió cada vez mayor presencia e influencia en el Grupo. Este proceso culminó

²⁰ Sobre todo a raíz de la experiencia en Tambogrande donde una campaña local (con apoyo nacional) tuvo el efecto de que la empresa Manhattan Metals decida no seguir con sus planes de desarrollo minero en la región

en una declaración del Grupo que describía las bases para un futuro minero sostenible en Perú. El documento fue presentado públicamente por un panel donde estuvo presente el directivo de Buenaventura, la persona de Labor, un representante de Oxfam América, un líder del empresariado minero en Perú, un dirigente campesino y un representante de una empresa internacional. Durante 2005 el Grupo también organizó unas reuniones en Cajamarca para promover el dialogo allí.

Comparado con este nivel de actividad, debate y conflicto nacional, el contexto ecuatoriano es muy distinto. Dado el aún muy limitado desarrollo del sector minero no hay ni grandes poderes económicos nacionales relacionados al sector, ni muchas organizaciones sociales o SMOs especializados en el tema. De hecho, es solo en 2005 que Cedenma (El Comité Ecuatoriano para la Defensa de la Naturaleza y el Medio Ambiente) y la Plataforma de Acuerdos Socio-Ambientales (PLASA) plantearon crear grupos de trabajo sobre el tema minero – en gran medida a raíz del caso Cotacachi. Sin embargo, el tema fue asumido por la ONG Acción Ecológica, con sede en Quito, que abrió un programa de minería en los años 90.

Tal como en el caso de Labor, Acción Ecológica (AE) fue explícita en buscar nexos con organizaciones sociales – y en este sentido, también ha operado como una suerte de SMO dentro de un muy incipiente movimiento socio-ambiental nacional. También como Labor, fue hasta hace poco, la organización socia de Amigos de la Tierra en el Ecuador. Acción Ecológica optó por salirse de la red ATI por diferencias ideológicas – parece que ATI no quería asumir la posición más radical de Acción Ecológica. Esta postura más radical marca una diferencia clave entre Acción Ecológica y Labor, donde AE tampoco mantiene relaciones de dialogo ni con empresas ni con el gobierno. Sus lazos principales son con organizaciones sociales, y en los últimos años sobre todo con CONAIE. En este sentido, su papel a nivel nacional es mucho más comparable con aquel de CONACAMI que de Labor, y realmente Ecuador no tiene un grupo de ONGs/SMOs parecidos a Labor, Cooperación, el Grupo Andes ó la Red Muquí.²¹ Acción Ecológica es comparable a CONACAMI también por su visibilidad en conflictos socio-ambientales en Ecuador. En este sentido, aunque los conflictos mineros en Ecuador tienen muchísima menos visibilidad que en el Perú, la misma participación de Acción Ecológica les da mayor resonancia. De hecho, la campaña minera en Cotacachi ha sido la acción minera de mayor importancia para el programa de minería de AE. Además activistas de Cotacachi participan como invitados por AE en las campañas latinoamericanas que lideran: la Red de Minería y La Red Latinoamericana de Mujeres en Resistencia a la Minería. En estas y otras acciones supranacionales, AE ha coordinado con CONACAMI, e inclusive facilitó el contacto directo entre Cotacachi y Cajamarca.

Estos contextos nacionales son relevantes para los casos en varios sentidos. Ayudan a entender la ida y venida entre los casos locales aquí estudiados, y los debates nacionales. Varios de los actores nacionales, además del tono de los debates nacionales, influyen en las dinámicas de los conflictos locales. Al mismo tiempo, los casos locales, en distintos momentos, vuelven a ser no solo emblemáticos en, sino también constitutivos de, los

²¹ Una red de organizaciones de la sociedad civil preocupadas con el tema minera – incluye estas y otras organizaciones.

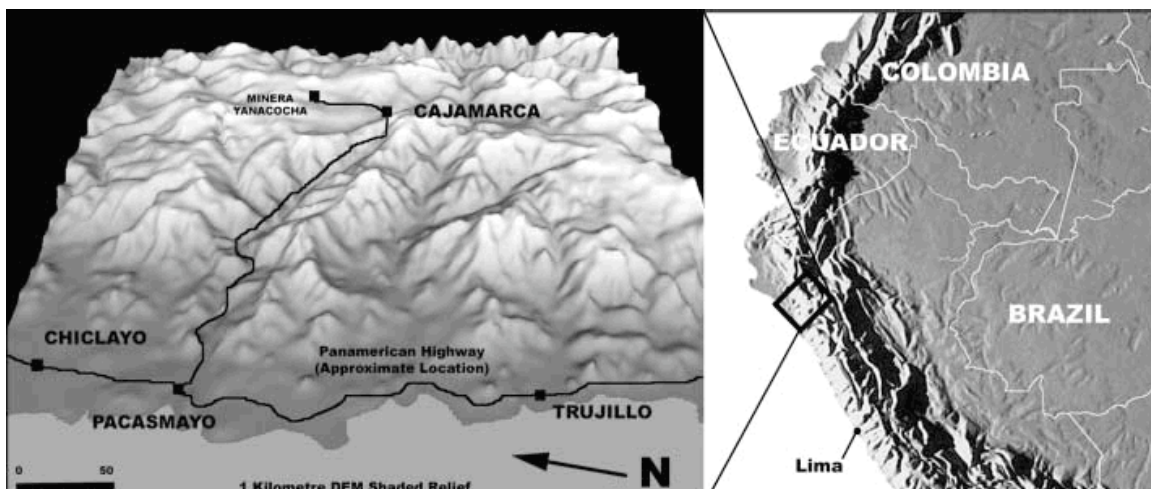
debates nacionales. De hecho, el resultado final en Cotacachi – si entra la mina, o no – podría tener un efecto determinante en la trayectoria subsiguiente de la minería a nivel del país. Segundo, el contexto político económico nacional pesa mucho en el poder relativo de los intereses mineros en los conflictos locales y por lo tanto en los espacios disponibles a los actores sociales. Tercero, la historia provee distintas memorias y puntos de referencia en estos debates. En Perú, el problema crónico de los pasivos ambientales probablemente crea cierta resistencia hacia la minería, aunque por otro lado la misma historia lo hace a la minería más entendible para la población. En Ecuador, faltan tales referentes y esto crea incertidumbres para poblaciones locales quienes pueden tener dificultades en imaginar un mundo post-minero para así formar una opinión política frente a la minería. Como veremos, es justamente por esto – y por la existencia de ciertos pasivos ambientales en Perú – que una estrategia de los SMOs ha sido llevar gente de Ecuador para que conozcan los casos más desastrosos de la minería peruana.

D. Cajamarca y Cotacachi locales: relaciones transnacionales, movimientos socioambientales y empresas mineras

Yanacocha-Cajamarca: donde la economía política del DTR prima

La mina Yanacocha, ubicada a 35 km. al norte de la ciudad de Cajamarca en los Andes del norte del Perú (Mapa 1) es la mina de oro más grande de América Latina. El accionariado de Yanacocha lo comparten Newmont Mining Corporation (empresa minera multinacional con sede en Denver, Colorado) con 51.35%, Compañía de Minas Buenaventura (empresa peruana, con 43.65%) y la Corporación Financiera Internacional (brazo financiero del Banco Mundial, con 5%). Cuenta con alrededor de 8000 trabajadores, 2,243 de ellos en planilla, y cubre una superficie que excede a 10,000 ha (una superficie mayor que la ciudad de Cajamarca), aunque la empresa es dueña de 1386km² de derechos minerales.²²

Mapa 1: Yanacocha y Cajamarca



²² Los datos vienen de: Bury, 2005; Yanacocha, 2005; y www.yanacocha.com.pe

Fuente: Bury 2004

En busca de un movimiento social

Los primeros indicios de respuestas sociales a la mina se dieron a poco tiempo del arranque de actividades, no por razones ambientales sino por las condiciones bajo las cuales la mina accedía a la tierra. Por ser una mina a cielo abierto tuvo que comprar grandes extensiones de tierra para poder operar (Bury, 2004; Bury, 2002). Entre el año 1992 y 1996 compró la tierra de 41 familias - una extensión de 4,068.95 hectáreas. Empezaron a aparecer quejas sobre precios pagados, el ejercicio de presiones para que la gente venda su tierra, y en otros casos de manejos poco transparentes en el proceso de titulación y luego compra de la tierra. En la medida en que la mina fue descubriendo nuevos yacimientos, y expandiendo (en términos espaciales y temporales) sus planes de extracción, estos conflictos también se ampliaron.

Las quejas iniciales se dieron en la zona de Porcón. La iglesia local jugó un papel importante en estas primeras respuestas sociales a la mina, facilitando contactos con congregaciones en Alemania pero también con la Vicaría de la Solidaridad del Obispado de Cajamarca y la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos quienes empezaron a apoyar y asesorar a las familias afectadas y transmitir sus demandas ante la minera Yanacocha y ante Newmont en Denver. En diciembre apelaron a la Fiscalía Superior Decana de Cajamarca y después de algunos meses de investigaciones y de presionar a los directivos a través de cartas de solidaridad desde Alemania²³ a las oficinas del Banco Mundial, al presidente del Perú, a la Gerencia de Newmont en EEUU, al embajador alemán y otros, la empresa accedió a negociar, y indemniza a los denunciantes.

Las redes cotidianas y locales de la fe se combinaron con las redes mayores de la iglesia para tejer la primera infraestructura de apoyo a las respuestas sociales de la población afectada por la minería. Sin embargo, estas redes no eran estables: la iglesia a nivel de diócesis empezó a distanciarse del párroco de Porcón y el sacerdote fue mandado a Roma.²⁴ Mientras las redes de la iglesia se fueron debilitando, otras empezaron a formarse en base a las rondas campesinas, formas locales de vigilancia para controlar el abigeato en las comunidades campesinas que también jugaron roles importantes en controlar la entrada de Sendero Luminoso a la zona (Starn, 1997).²⁵ Entre las personas afectadas por la expansión de la mina habían personas activas dentro de las rondas (Bury, 2002). Con el avance de la década, la organización de segundo grado de estas rondas –la Federación de las Provincias del Sur de Cajamarca, posteriormente la Federación de Rondas Femeninas del Norte del Perú (FEROCAFENOP – empezó a perfilarse como la organización liderando resistencia a la mina (Project Underground, 1999).

²³ La parroquia de Porcón tenía un pacto de solidaridad con la Parroquia Saint Gallus de Tettngang, Alemania.

²⁴ Como veremos en adelante, los paralelos con el caso de Cotacachi son llamativos.

²⁵ Con el tiempo las rondas han asumido un rol más general en el ejercicio de justicia, y en ciertos casos (como las Rondas Femeninas) el manejo de pequeños proyectos sociales y productivos.

Pronto FEROCAFENOP tomó contacto con la ONG activista Project Underground, cuyo sede estuvo en Berkeley, California. Project Underground volvió a ser el contacto internacional principal de la Federación de rondas. La ONG también empezó a mandar cooperantes para asesorar a la Federación, facilitó viajes de la presidenta de la federación a la reunión de accionistas de Newmont en Denver, y también a la CFI. Project Underground también influyó en el pensamiento de las rondas de una manera importante, sobre todo, cuando la actitud de las rondas empezó a radicalizarse, y surgió un plan de tomar las instalaciones de la mina por fuerza y destruirlas. Project Underground los disuadió de este plan, la Federación no tomó la mina y a partir de ese momento las rondas empezaron a privilegiar una estrategia cada vez más no-violenta.²⁶ A partir de ese momento – y aquí es útil hacer la comparación con Cotacachi, donde se atacó al campamento minero en una fecha parecida – era inevitable que Cajamarca iba ser una zona transformada por la minería. Esta misma transformación influiría en las dinámicas y estrategias de los MS en Cajamarca.

De la tierra al medio ambiente: un movimiento rural se urbaniza

Aunque desde 1993 existían indicios de impactos ambientales (Arana, 2002), durante los '90, las quejas principales de los campesinos tenían que ver con cuestiones de sus tierras, sus derechos humanos y la soberbia y agresión de la mina. Sin embargo, hacia los finales de los 1990 dos procesos (relacionados) llevaron el conflicto hacia la ciudad. Primero, se fue acumulando y socializando evidencia de la existencia de los problemas ambientales en la ciudad. La empresa municipal del agua SEDACAJ concluyó que el agua potable municipal tenía concentraciones de cianuro, cromo, hierro y manganeso muy por encima de los niveles normales. Luego Project Underground consiguió y difundió un documento del MEM mostrando que Yanacocha había estado arrojando aguas ácidas y metales pesados desde 1993. Finalmente, el 2 de junio, 2000 un camión contratado por Yanacocha se accidentó y derramó mercurio cuando pasaba por el pueblo de Choropampa. Dentro de unos días aparecieron problemas de salud en la población y aunque con demoras, noticias del accidente finalmente empezaron a circular en la ciudad.²⁷

Segundo, se fue creando un grupo de SMOs urbanos quienes producían y diseminaban información crítica de la mina. Primero, surge un grupo de ONG ambientalistas (ADEA, ECOVIDA y GRUFIDES) todas con una participación importante de jóvenes. GRUFIDES se crea por el mismo párroco de Porcón. Cuando vuelve de Roma empieza un trabajo con estudiantes de la Universidad Nacional de Cajamarca – varios con experiencia anterior de la teología de la liberación. Con el tiempo el grupo va incorporando temas ambientales en sus discusiones, y nace un grupo juvenil que intenta combinar un trabajo de formación y apoyo socio-legal en las comunidades con un

²⁶ Este hecho también desmiente aquel análisis (promovido por ciertos intereses mineros hoy en día) que los actores externos promueven la violencia.

²⁷ El accidente, sus efectos y los subsiguientes conflictos y negociaciones entre Choropampa y Yanacocha son analizados y documentados en el video *Choropampa: The Price of Gold*, cuya producción fue apoyada por Oxfam América, Global Greengrants y un conjunto de organizaciones nacionales e internacionales. Ver <http://www.guarango.org/>.

enfoque de desarrollo sostenible. Otro SMO emerge mas bien como un núcleo (ó red) de activistas locales con una trayectoria más socio-política y con ciertos antecedentes en el desarrollo. Miembros de este grupo llegan a ser conocidos por su producción analítica y dedican un esfuerzo importante a publicar (en forma imprenta y electrónica) sobre el caso de Yanacocha (Seifert, 2003; Salas, varios; 2004; 2006).

Esta lenta "urbanización" del naciente movimiento social no fue acompañada por una consolidación de nexos con las rondas campesinas. La mayor visibilidad de dirigentes urbanos empezó a crear tensiones con FEROCAFENOP. Además, los partidos políticos que tenían alguna presencia en estas organizaciones urbanas eran distintos de los partidos que tenían mayor presencia en la FEROCAFENOP.²⁸ Entre 1999 y 2001 las tensiones se acentuaron y terminaron en una ruptura total, la deslegitimización del liderazgo de la federación, y un debilitamiento casi total la federación. Esta ruptura final - compleja y oscurecida por chismes y acusaciones mutuas - se da a raíz de las interacciones entre estos actores y el proceso de movilización social sobre temas mineros a nivel nacional. Un dirigente de FEROCAFENOP fue miembro de la comisión coordinadora que organizó el Congreso (nacional) de Poblaciones Rurales Afectadas por la Actividad Minera en el cual se formó la Coordinadora Nacional de Comunidades Afectadas por la Minería (CONACAMI) en octubre 1999.²⁹ La presidenta de FEROCAFENOP, Segunda Castrejón, fue elegida secretaria de Desarrollo Institucional de la CONACAMI en este primer congreso y también lideró su Consejo Directivo de Medio Ambiente.

Cuando CONACAMI quiso formar un brazo regional (CORECAMI) en Cajamarca, invitó tanto a Castrejón como a Seifert (miembro de la micro-red de activistas) para organizar la Coordinadora Regional de Comunidades Afectadas por la Minería CORECAMI-Cajamarca - dos dirigentes con distintas orientaciones partidarias, una campesina de origen, el otro urbano. Luego Seifert renuncia a CORECAMI por conflictos con Castrejón (Chacon, 2002). En el mismo año FEROCAFENOP decide aceptar \$10,000 de la Minera Yanacocha para un programa de microfinanzas – no mucho después de que Castrejón había viajado a los EEUU (apoyado por Project Underground) y protestado de una manera muy visible en la reunión anual de accionistas de Newmont, como en Washington.³⁰ Al aceptar fondos de Yanacocha, FEROCAFENOP fue duramente criticada por otros actores, Castrejón fue expulsado de CONACAMI, y el proceso de formar una CORECAMI con fuertes vínculos con CONACAMI se quedó abortado (hasta hoy).

La diversificación de los lazos transnacionales

Al mismo tiempo que el MS – o por lo menos el conjunto de SMOs que servían como su infraestructura – se urbanizó, los lazos entre el MS y los distintos actores internacionales se ampliaron, se volvieron más complejos y de alguna manera, se urbanizaron también.

²⁸ Ver Chacon (2002, 2004) para mayor información sobre las relaciones entre partidos políticos y rondas campesinas en Cajamarca.

²⁹ Un proceso apoyado sobre todo por ONGs nacionales y Oxfam America.

³⁰ Nos resulta imposible entender *porque* la dirigencia aceptó esta plata, aun si podemos intuir porque la empresa lo quiso dar.

Esta ampliación reflejaba, por un lado, la creciente actividad a nivel mundial alrededor de la minería – dicho de otra manera, muchos actores transnacionales vinieron a Cajamarca, atraídos por el fenómeno de Yanacocha, como la mina de oro más grande del continente. (En esto, la visibilidad dada al caso por Project Underground influyó). Es así que tanto ATI como Oxfam America empiezan a involucrarse más en el proceso del MS. De hecho, aunque OA ya trabajaba temas mineros en Perú, apoyando Labor y Conacami entre otros, su involucramiento en Cajamarca nace no tanto desde su oficina en Lima, pero más bien desde su oficina de incidencia en Washington DC donde, en 1999, contratan a una persona quien tiene como responsabilidad el tema de incidencia y las industrias extractivas. Junto con CONACAMI (con quien OA empezaba a trabajar en 1999), identificaron a Yanacocha como un caso sobre lo cual se debería incidir, en parte porque se pensaba que la presencia del CFI como co-dueño de Yanacocha daba mayor posibilidad de incidencia. Como el responsable de OA tenía base en Washington DC, además de un conocimiento previo del Banco Mundial y del proceso a través de lo cual se creó la oficina de la CAO,³¹ Yanacocha parecía un caso interesante. El año siguiente se dio el accidente de Choropampa, y desde aquel momento Yanacocha ha sido un caso al cual OA ha dado mucha atención tanto en el Perú como en los EEUU. En los años subsiguientes OA empezó a ser un contraparte importante para varias de los SMOs de Cajamarca, y también apoyó la producción de un documental sobre el caso de Choropampa, video que terminó siendo un instrumento muy poderoso en las campañas internacionales no solo sobre Yanacocha pero también otras minas.^{32, 33} Al incorporar el representante de OA en el Consejo Andino de GGF, también "jala" la atención de GGF a Cajamarca.

Además de los nexos con OA, los SMOs han tenido otros lazos transnacionales. A raíz de los conflictos dentro de CORECAMI y su aceptación de fondos de la Minera Yanacocha, FEROCAFENOP perdió sus lazos y su visibilidad transnacionales, los cuales en cierto sentido pasaron a los SMOs urbanos. Project Underground – para quienes Yanacocha y Newmont fue *LA* campaña de 2001 – cortó relaciones y empezó a trabajar con otros actores y las organizaciones urbanas; Amigos de la Tierra Internacional también. Al mismo tiempo estos actores – unos más que otros – lograban movilizar otros lazos. Entre ellos, los ya existentes lazos de hermandad entre Cajamarca y varios pueblos en Alemania empezaron a cobrar mayor importancia. Han servido para canalizar fondos y organizar visitas de activistas (llevando consigo el video sobre Choropampa) a Alemania. Aunque estas visitas no han tenido efectos directos ó de incidencia en

³¹ La CAO se creó como una suerte de defensoría del pueblo frente a la CFI.

³² Entre otros los activistas en Cotacachi tienen una copia del video, y activistas en las Filipinas lo usan también.

³³ El apoyo de OA a este video también tiene una historia interesante. OA-Perú había apoyado videos sobre otros temas, pero siempre a muy bajo costo. Cuando Guarango pidió fondos para hacer el video, pidieron mucha mas plata que OA había dado a los otros videos – porque en este caso, la idea fue producir un video profesional, no artesanal. El caso catalizó un debate dentro de OA-Perú – la conclusión fue que los videos artesanales habían tenido muy poco efecto, y que si uno iba tener un efecto con un video, fue importante que se haga bien. El proyecto fue financiado como prueba. El video terminó teniendo repercusiones en Perú, los EEUU y muchos otros países, y ha sido una de las acciones de incidencia más importantes en todo el conflicto en Cajamarca.

Yanacocha (dado que la empresa que no tiene vínculos con Alemania), si han servido para seguir generando recursos para los SMOs cajamarquinos.

Mesas de concertación, acción directa y practicas mineras

La creciente urbanización tanto del MS como del conflicto, junto con desastres específicos como lo de Choropampa, vinieron acompañados por otro fenómeno del conflicto en el periodo post 1999: la conformación de mesas de concertación como respuestas a movilizaciones sociales masivas.³⁴ La conformación de mesas se ha vuelto un estilo de respuesta a conflictos, con el resultado de que siempre han co-existido mesas sin tener una sola mesa para tratar del tema minero. Este fenómeno parece ser no solo un artefacto de la manera en que las entidades públicas responden a conflictos, pero también de una cierta tendencia entre actores de la sociedad civil de no poder acordar en la existencia de una sola mesa. De hecho, aunque las mesas se han creado a consecuencia del protagonismo del MS y los SMOs, estos actores no han tenido mayor influencia en su evolución.

Una de las mesas se crea como respuesta a dos reclamos presentados a la CAO (uno por FEROCAFENOP) a comienzos del 2001.³⁵ Por sus lazos con la CFI, y sus orígenes en la ya desacreditada FEROCAFENOP, esta mesa nunca logró legitimidad. Se vio como promina, pro-empresa y resistente a tratar temas de fondo (Project Underground, 2003). Su logro principal fue contratar un sistema de monitoreo de la calidad del agua en la región. Sin embargo, una evaluación externa de la mesa concluyó que la nula participación de las ONGs ambientalistas, los gobiernos locales y las rondas campesinas más representativas le restaron efectividad (CAO-IFC-MIGA, 2005). Recomendó que la CFI se retire de la mesa.

En paralela a la mesa de la CAO, se creó otra mesa (de la CTAR, el ente estatal que iba anteceder la formación del gobierno regional) después de una serie de protestas urbanas sobre la calidad del agua que terminaron con un ataque contra las oficinas de Yanacocha y SEDACAJ. La Mesa CTAR gozaba de mayor participación. Sin embargo, los actores involucrados en esta mesa y la Mesa CAO negaron unir los dos procesos, y parecía que Yanacocha se sintió mas seguro en la mesa de la CAO. De hecho cuando la mesa de la CTAR empezó a tocar temas muy sensibles, la empresa y el MEM se retiraron de la Mesa CTAR. Tal como la mesa de la CAO el logro principal de esta mesa fue contratar otro estudio que terminó criticando a Yanacocha por una serie de errores y debilidades en sus trabajos de gestión y protección ambiental. Aunque Yanacocha cuestionó el estudio, es quizás el único producto de estas mesas que ha influido en las prácticas ambientales de la operación minera.

De los varios indicadores de la debilidad de las mesas de concertación como instrumentos de una buena gobernanza ambiental, lo más notable fue la imposibilidad de discutir el

³⁴ Es de notar que la figura de mesa de concertación tenía una trayectoria previa en Cajamarca a raíz de experimentos con mecanismos de planificación participativa y concertada liderados por el Alcalde Luis Guerrero durante la primera mitad de los años 90s.

³⁵ En por lo menos uno de estos casos, la presentación fue también sugerida por OA-Washington.

tema que volvió a ser lo más conflictivo entre la población y la empresa: la expansión de la mina en la zona llamada Cerro Quilish.³⁶ Para Yanacocha, Cerro Quilish contiene depósitos de oro muy importantes,³⁷ para la ciudad de Cajamarca, Cerro Quilish es la fuente del agua potable para la ciudad. Cuando el tema de la expansión de la operación minera hacia Cerro Quilish se tocó en la Mesa CTAR, tanto el Ministerio como la empresa se retiraron.

El 5 de octubre 2000, en respuesta a las movilizaciones sociales, la Municipalidad Provincial de Cajamarca declaró Zona Reservada Municipal al Cerro Quilish, implicando que la mina no podía desarrollarlo. En respuesta, Yanacocha abrió un proceso legal en contra de la decisión, y aunque perdió en las primeras dos instancias legales ganó el caso en Lima y el 16 de julio 2004, El MEM autorizó la reanudación de exploraciones de Yanacocha en el Cerro Quilish (RD N° 361-2004-MEM). Paralelamente a este proceso legal, los conflictos físicos habían continuado pero la decisión del MEM desató otro tipo de movilización. Entre el 2 y el 16 de septiembre de 2004 se dieron movilizaciones masivas – tanto rurales como urbanas - en contra de la expansión en el Cerro Quilish. También hubo una activa participación del alcalde Emilio Horna, quien convocó llamó un paro indefinido. Finalmente, ante la paralización masiva de la región, el 16 de septiembre el Concejo Provincial de Cajamarca levantó el paro luego de conocerse el compromiso del Ministro de Energía y Minas de publicar el 17 de septiembre en el diario oficial "El Peruano" la Resolución Directoral 427 que "deja sin eficacia" la norma anterior. Al final, el 3 de noviembre del 2004, la Minera Yanacocha sacó un comunicado de una página en los principales diarios del país manifestando su decisión de no iniciar sus exploraciones en el Cerro Quilish y reconociendo haber cometido errores en su manera de relacionarse con la población de Cajamarca y reconociendo – por lo menos implícitamente – que no había tenido la licencia social para poder seguir con su operación en Quilish. Hizo un pedido formal al ministerio para que revoque su permiso, lo cual se realizó el 5 de noviembre.

En respuesta al pedido de Ivan Salas, Coordinador del Comité Cívico Unitario de Lucha por la Defensa de la Vida y el Medio Ambiente de Cajamarca quien asumió liderazgo de las movilizaciones,³⁸ se creó otra mesa de concertación. Sin embargo, demoró meses en reunirse. Los actores no podían ponerse de acuerdo sobre quienes deberían conformar la mesa y liderarla. Otra vez, los SMOs y el MS perdieron la iniciativa.

El caso de Cerro Quilish es ilustrativo en otro sentido, porque sugiere que la acción directa tiene mayor influencia que la negociación en las prácticas ambientales y sociales – la *GA real* – de Yanacocha. Existen otros indicios de esta relación. Unos se reflejan en los niveles de gasto ambiental y social de la mina, los cuales empiezan a subir a partir de 1999/2000 (Morel, 2005). Esta alza parece ser relacionado con el viaje de la dirigente de FEROCAFENOP a la reunión de accionistas de Newmont Mining Company y el

³⁶ Hicimos trabajo de campo en una de las comunidades de Quilish.

³⁷ El Cerro Quilish contendría un prospecto minero de oro, cuyas reservas declaradas a este momento llegan a 3.7 millones de onzas de oro, cerca del 10% de las reservas de Yanacocha (Diario Gestión 13/09/2002).

³⁸ Ver su libro sobre estas movilizaciones (Salas, 2006).

accidente de Choropampa. Otros se ven en el manejo de información por Yanacocha. Aunque sigue siendo difícil de penetrar, Yanacocha provee mayor información sobre sus actividades que antes. Instaló un centro de información en la ciudad de Cajamarca y empezó a producir un "Balance Social" anual, publicación que intenta documentar gastos y temas socio-ambientales relacionados con sus operaciones (Yanacocha, 2005). Finalmente, la movilización alrededor de Cerro Quilish influyó en la estructura interna de la operación minera Yanacocha. Se cambió la organización y personal de la gerencia de relaciones externos, y se abrió (por primera vez) líneas de comunicación entre el programa social y las otras gerencias (de medio ambiente, exploración etc.) para que estas consideren factores sociales antes de empezar actividades de producción.

Dicho esto, la calidad de cambio puede ser superficial todavía. A pocos días de la declaración del 3 de noviembre, 2004, Alberto Benavides, Director de Minería Buenaventura señaló en una entrevista en la ciudad de Miami que en algún momento en el futuro era probable que Yanacocha reiniciaría exploraciones en el Cerro Quilish.

Minería y desarrollo territorial rural en Cajamarca

Durante la última década, entonces, Cajamarca ha visto un notable incremento en inversión y exploración minera, en niveles de movilización y organización social alrededor del tema minero, y en la creación de espacios de concertación para discutir el papel de la minería. En cierto sentido tanto la movilización social como la creación de nuevos espacios para discutir y negociar la gobernanza de la minería se puede ver como *efectos* del desarrollo regional, el desarrollo entendido como el proceso subyacente de transformación política-económica que resulta de la expansión del capitalismo. Pero en esta sección planteamos la pregunta: cuáles han sido los efectos de las interacciones entre estos tres procesos a nivel de los territorios rurales?

No cabe duda que la inversión minera ha generado crecimiento económico en Cajamarca. En los últimos 10 años, el producto bruto interno (PBI) de Cajamarca ha aumentado sostenidamente a una tasa de 9.3%, casi el triple del promedio nacional (3.5%). Este incremento está empujado por el sector minero, que ha crecido a una tasa de 18.9% anual (la tasa nacional para el sector fue 7.5%), lo que convierte a la minería en la principal actividad del departamento, con 38.7% del PBI total para el 2004 (de una cifra de 18.1% en 1995). Sin embargo – por ser una economía de enclave, el crecimiento por sí no se traduce en cambios en la calidad de vida para la población. Este es un problema general para la minería (Barrantes et al., 2005; Dirven, 2006) y sobre todo en el caso de Yanacocha donde otros investigadores de la CEPAL concluyen que este carácter de enclave es particularmente pronunciado (Dirven, 2006).

Son varios los canales que podrían transformar esta inversión minera en DTR: la contratación directa de mano de obra; la compra local de materiales y servicios; la inversión en programas de responsabilidad por parte de la empresa para llevar a cabo programas de desarrollo en la región; el pago de impuestos al estado peruano, con mecanismos que aseguran que un porcentaje significativo de estos impuestos vuelven a

las áreas afectadas por la minería (este mecanismo es el llamado canon minero³⁹); y el pago de regalías, como un pago adicional como reconocimiento que la minería extrae recursos finitos/no-renovables de una región. Salvo en el último caso de regalías, existen evidencia de que los movimientos sociales en Cajamarca (y nacionales) han influido en cada uno de estos canales. Sin embargo, existe mucho menos evidencia de que los esfuerzos han traducido en DTR (entendido en el sentido normativo de Shejtman y Berdegué, 2003); de hecho, en varios sentidos (relacionados al capital social) el efecto ha sido perverso. Esto también parece ser la conclusión de los SMOs y activistas (Salas, varias) quienes critican que el crecimiento económico y extracción de minerales no se han traducido en formas de DTR que reducen ni pobreza ni exclusión. Percepciones populares en Cajamarca son parecidas (Zarate y Dunand, 2005; notas de campo).

La Minera Yanacocha ha sido muy criticado por no haber creado mayor oportunidades de empleo para la población local. Es evidente que la empresa ha respondido a estas críticas, aunque los puestos mejor pagados tienden a ser llenados por personas de fuera de Cajamarca, por razones de destreza técnica y preparación profesional. Sin embargo el mismo proceso de contratar a personas locales por un lado parece tener cierto sesgo urbano. Por otro lado, cuando se contrata a personas en las comunidades se crean envidias, chismes y tensiones dentro de la población local. Algo parecido pasa con la compra de servicios locales. También en respuesta a las críticas de los ciudadanos, Yanacocha aumentó su nivel de compras y contrataciones locales (Yanacocha, 2005; Morel, 2005). Aquí también hay un sesgo urbano, por el simple hecho de que las capacidades para proveer tales servicios se encuentran en la ciudad. En los pocos casos donde se encuentran en las comunidades, surge de nuevo el problema de divisionismo en las comunidades, porque son pocos quienes benefician. De hecho, los efectos pueden ser peores aún – en una comunidad estudiada, el dirigente de la ronda campesina tenía una empresa que trabajaba con la mina, y uno de los efectos fue que la legitimidad de su liderazgo y de la ronda se encontró cuestionada. "Con el actual presidente no se puede conversar desde que tiene una empresa para la mina" (GV, HB). Este caso refleja otro efecto de la compra de servicios: una cierta desmovilización de la protesta. Los contratos crean incentivos por no criticar la mina y – más allá de si es cierto ó no – existe la percepción de que los contratos se usan con esta finalidad. "Los hombres que son más habladores la mina la compra, ahora ya están callados" (grupo de mujeres HB).

Otra respuesta de la mina a la movilización social ha sido la creación y ampliación de programas de responsabilidad social e inversión ambiental tanto para sectores rurales como urbanos. Sin embargo, aunque el presupuesto de estos programas ha crecido, los MS y los SMOs no han logrado conseguir un rol en la gobernanza directa y formal de los programas – hasta el momento, el programa urbano, que tiene alguna existencia independiente de la mina, sigue con una junta directiva compuesta solamente por personal de la Minera Yanacocha; y el programa rural sigue dentro de la estructura de la empresa.

³⁹ El Canon Minero es la participación de la que gozan los Gobiernos Locales (municipalidades provinciales y distritales) y los Gobiernos Regionales de los ingresos obtenidos por el Estado por la explotación de los recursos mineros (metálicos y no metálicos). (Ley de Canon N°. 27506 del 2001).

Finalmente, la protesta – en este caso a nivel nacional – ha influido en el tamaño del canon minero. En este caso, la influencia no es en la empresa minera, sino en el estado que ha aceptado cambiar el sistema del canon para que un porcentaje mucho mayor del canon fluye a las áreas influidas por la minería. Sin embargo, fue solo a partir del julio 2004 que la legislación empezó a insistir que el canon minero se dirija a los municipios afectados directamente por la minería.

En estos diferentes sentidos, la movilización social, local y nacional, ha influido en la relación entre la minería y el DTR. Sin embargo, los efectos finales en el DTR a nivel de la población siguen limitados y no siempre positivos. A nivel general la economía política de la minería ha generado sesgos urbanos y desigualdades. Los niveles de desigualdad – medidos por los índices de Gini para ingreso y gasto en 2001 y 2 – son ligeramente superiores que los de Lima (que a su vez, son parecidos a los del país). El último décil de la población acumula casi el 40% de los ingresos y cuenta con un ingreso promedio de casi 25 veces más que el primer decil.⁴⁰ La desigualdad se acompaña con una pobreza crónica. El índice de desarrollo humano de Cajamarca se mantiene entre los más bajos del país, ubicándose en el puesto 22 de 25, y su variación ha sido mínima después de la puesta en funcionamiento de la mina. Tiene a nivel nacional, el logro educativo más bajo.

En las zonas donde interviene la Minera Yanacocha, las desigualdades son más marcadas. Si bien en el distrito de Cajamarca, los valores asociados al índice de desarrollo humano son altos, en los distritos vecinales, Baños del Inca y La Encañada, la situación es más precaria (Instituto Cuanto, 2005, cuadro 1). También, mientras el logro educativo del distrito de Cajamarca es el 8vo de 116 en el departamento, en Baños del Inca es el 84vo y en la Encañada el 89eno. Esta diferencia es más acentuada en el caso del ingreso per cápita: en el distrito de Cajamarca los ingresos son un 19% a 29% mayores que en sus distritos vecinos. El distrito de la Encañada ocupa el puesto 1696 de 1828 distritos del país. La implicación es que el distrito urbano puede haber sacado provecho de la presencia de la mina, pero los distritos rurales, donde se ubica la mina, siguen con IDH muy bajos. Entonces, aunque Barrantes (2005) concluye que – a nivel nacional – las familias que viven cerca de las minas son ligeramente menos pobres en términos de ingresos, los efectos siguen limitados, y por lo menos en Cajamarca no parecen traducirse en avances significativos en otras dimensiones del desarrollo.

Cuadra 1: Índice de Desarrollo Humano por distritos de influencia directa de Yanacocha

<i>Departamento</i>	<i>Índice de Desarrollo Humano</i>		<i>Esperanza de vida al nacer</i>		<i>Alfabetismo</i>		<i>Matrícula Secundaria</i>		<i>Logro educativo</i>		<i>Ingreso familiar per cápita</i>	
	<i>IDH</i>	<i>Rank*</i>	<i>Años</i>	<i>Rank*</i>	<i>(%)</i>	<i>Rank*</i>	<i>(%)</i>	<i>Rank*</i>	<i>(%)</i>	<i>Rank*</i>	<i>N.S. mes</i>	<i>Rank*</i>
Cajamarca	0.569	5	71.6	9	86.8	100	81.1	7	83.0	8	239.9	4
Baños del Inca	0.446	77	69.6	38	69.0	16	42.6	77	51.4	84	201.2	42

⁴⁰ Cálculos nuestros en base a INEI, 2005.

Encañada	0.415	97	65.2	102	62.8	6	44.1	74	50.3	89	185.4	97
----------	-------	----	------	-----	------	---	------	----	------	----	-------	----

Fuente: Instituto Cuanto

* ranking sobre 116 distritos del dpto.

En un estudio de tres comunidades en la zona de influencia de la mina, Bury (2002, 2004) concluyó que si bien se veía mejoras en el capital tangible y el capital humano de los comuneros, su capital social y natural se había deteriorado. El deterioro en capital natural se reflejaba, para Bury, sobre todo en el reducido acceso a la tierra, y la disminución en la calidad y cantidad de agua. Como se ha visto, el tema de agua sigue siendo muy controversial y mientras los MS insisten en este problema, por lo general la Minera Yanacocha y las autoridades no lo aceptan: "los ingenieros vienen informando que todo está bien que hay agua en cantidad y calidad, pero eso no lo vemos, más bien se esta menorando" (grupo HB). Las comunidades estudiadas para este trabajo, insisten en que la calidad y disponibilidad del agua se ha deteriorado – un problema sobre todo reconocido por las mujeres. Se refieren a varios indicadores de estos cambios – la desaparición de sapos, peces (truchas) y otra vida acuática, el color del agua y su turbidez. Esto, además tiene efectos en la producción: ".. ahora ya no da nada, porque menos agua hay y la contaminación lo ha fregado la tierra" (grupo de mujeres HB).

Como la mayor causa del debilitamiento del capital social, Bury (2004) identificó el trato desigual y poco transparente entre la mina y la población. "Esto ha llevado a un aumento en la desconfianza, la diferenciación social y conflicto entre hogares" (Bury, 2004: 88). Como contrapeso a este debilitamiento del capital social, en 2000 (cuando hacía trabajo de campo) Bury comentó que la mina había llevado al surgimiento de otras formas de capital social supracomunal, como la FEROCAFENOP. Hoy, esta organización también se encuentra muy debilitada: "las rondas femeninas ya no hacen nada" (grupo de mujeres HB); y el origen de este debilitamiento fue un pago del programa de responsabilidad social de la mina a la misma federación, pago que vino después de que la dirigente protestó tan visiblemente en la reunión de accionistas de Newmont, y en la CFI. Mientras tanto las tendencias a nivel comunal identificadas por Bury siguen en las comunidades estudiadas. En cada una se cuestionaba la legitimidad de personas y dirigentes quienes habían tenido contacto con Yanacocha; se comentó que la practica de la minga se estaba desapareciendo; y que – con la excepción de momentos de protesta abierta (caso Quilish)⁴¹ – la acción colectiva cotidiana y las formas de capital social que lo subyacen se estaba debilitando. "Ahora ya no se junta la gente porque los directivos trabajan para la mina" (Grupo de Mujeres).

El debilitamiento de capital social también se da en la relación entre ciudadano y municipio, como efecto perverso del canon minero (Barrantes et al., 2005). Dado que la empresa hace tanto énfasis en el canon como su contribución al desarrollo local, las poblaciones esperan grandes obras de sus municipios - las reglas burocráticas que determinan el uso del canon lo hace difícil que los municipios puedan traducirlo en proyectos. Entonces, los municipios encuentran grandes dificultades en usar el canon, y

⁴¹ "En el 2000 la gente ya no se reunía salvo la ronda, cuando nos enteramos que querían sacar el cerros que nos daba agua nos levantamos" (grupo HB).

como consecuencia Barrantes se crea desconfianza y tensión entre comunidades y gobiernos locales (Zarate y Durand, 2005).

Aunque es un indicador mucho menos intangible, las entrevistas comunales también dan el sentido que la misma experiencia de ser ocupantes del territorio rural ha cambiado desde la llegada la mina, y que esto en si refleja una tendencia negativa en la calidad de vida y el DTR. "Éramos pobres, pero vivíamos tranquilos" (mujeres, MB). De hecho, para unos la mina se ve como abigeo, invadiendo y robando: "la mina es peor que un abigeo" (UCV, AB). Y a raíz de todos los cambios que se ven, la relación entre persona, estrategia de vida, ambiente y espacio resulta ser mucho menos segura cuando los comuneros miran hacia el futuro. De hecho el tema de incertidumbre fue muy presente tanto en las entrevistas como en los grupos focales: "los que no vendieron [su tierra a la mina] y se quedaron en la comunidad se quedan fregados, después nos haremos más pobres porque la mayoría somos agricultores, tenemos nuestros animalitos, vendemos leche con eso no nos falta pero después cuando todo este contaminado y ya no de nada que nos haremos" (MYS, AB). En cierto sentido, es esta misma preocupación y incertidumbre frente a un futuro minero que subyace la movilización social que se ha dado en Cotacachi.

Frente a estas incertidumbre, tampoco existe mayor evidencia de que los MS han elaborado nuevos discursos sobre el DTR que cambian como la población imagina al desarrollo de la región. Aunque existen ideas generales – Salas y el Frente proponen la nacionalización de la mina, y Grufides hablan de un desarrollo sostenible con base agropecuario – son ideas poco desarrolladas y que no logran inducir otro imaginario social generalizado. En este sentido parece cierto que tanto el sector como las empresas siguen determinando gran parte los debates sobre el desarrollo.⁴² De hecho, es posible defender la hipótesis de que las movilizaciones sociales en Cajamarca no reflejan un sentido que Cajamarca requiere otro tipo de desarrollo no-minero, sino un enojo con el comportamiento social de la mina como actor social (cf. Gorriti, 2004). Sin embargo, no hay que perder de vista que dentro del movimiento social hay distintas visiones de lo que es el desarrollo. Implícito dentro de las propuestas de Salas y otros es la noción de que un desarrollo minero junto con ciertos costos ambientales es justificable siempre y cuando se cambie la distribución de beneficios y la gobernanza del sector: una visión que acepta reducciones en el capital natural si se compensan con otras formas de capital social que llevarían a otra manera de manejar el capital económico-tangible. En las propuestas de otros SMOs (ej. Grufides, Ecovida) parece estar presente la noción que un desarrollo que genera ciertas reducciones en el capital natural simplemente no es aceptable porque no cuenta como desarrollo sostenible.⁴³

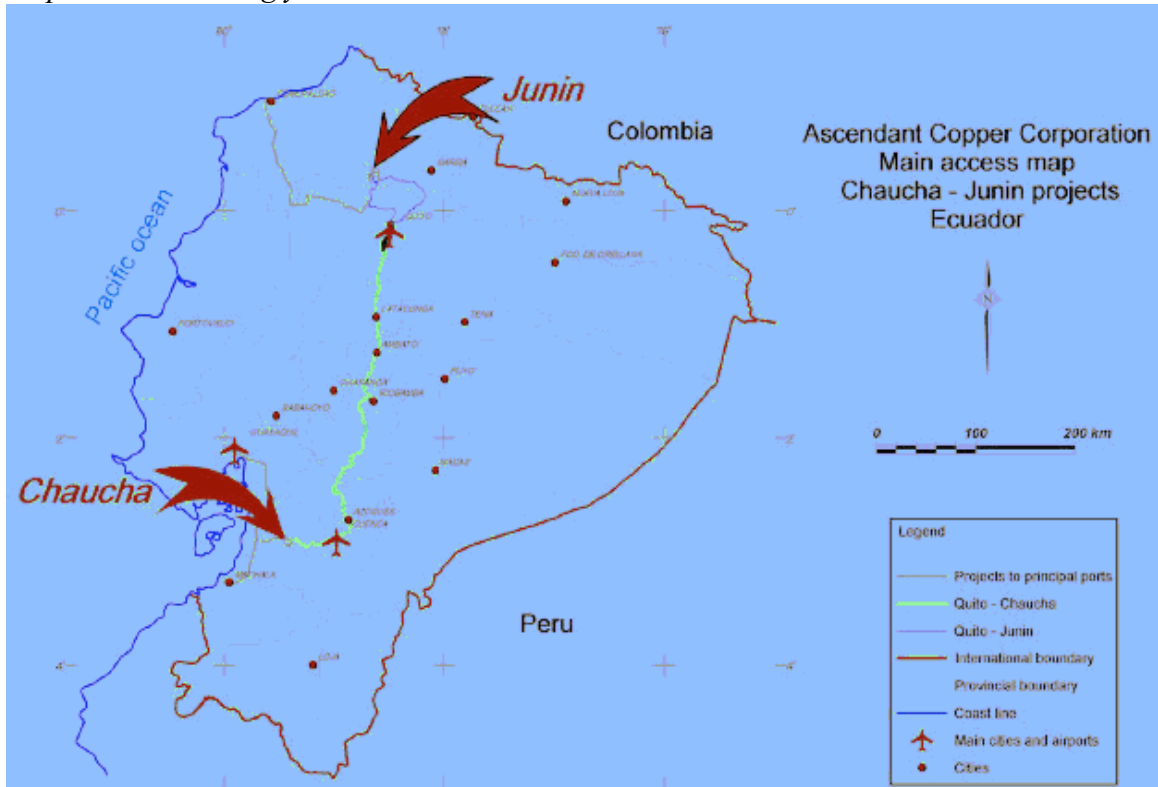
Cotacachi-Intag: como resistir la minería

⁴² Por ejemplo, la Asociación Los Andes (ONG de Yanacocha) y el Grupo Norte (de empresas lideradas por Buenaventura) tienen mayor influencia en debates sobre el desarrollo que tienen los SMOs.

⁴³ Estas distinciones no son insignificantes: al margen te llevan hacia distinta apuestas políticas y distintas estrategias de negociación – y en este sentido reflejan otra debilidad interna al MS. Reflejan versiones locales de otros debates más globales sobre la naturaleza de la sostenibilidad y los tipos de "trade-off" que son, y no son, aceptables en un DTR sostenible. Ver Serageldin y Steer (1994) sobre los tipos de sostenibilidad: fuerte, débil y sensato.

El cantón Cotacachi, ubicado a una hora y media al norte de Quito, cubre áreas tanto altoandinas como de bosque húmedo de las laderas nor-occidentales de los Andes – un sector del cantón conocido como Intag. En Intag – específicamente el sector Junín – se encuentra un depósito de cobre (Mapa 2), que fue identificado durante los años 1980 bajo un convenio de exploración geológica entre los gobiernos de Ecuador y Bélgica. A partir de 1990, la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA) financió una exploración a mayor escala, hecha por el Metal Mining Agency de Japón (MMAJ) quienes concluyeron que el yacimiento fue grande e importante. En 1993 la exploración pasó a Bishi Metals (subsidiaria de la empresa japonesa, Mitsubishi), inversionista que salió de la zona en 1997 a raíz de conflictos con la población (ver abajo). En 2002 el estado ecuatoriano vendió la concesión a un individuo, Roque Bustamante, quien luego en 2004 vendió la concesión a la empresa Ascendant Copper Corporation, incorporada en Canadá (British Columbia), pero tiene su base principal de negocios en Lakewood, Colorado.⁴⁴ En 2005 Ascendant transfirió esta propiedad a su subsidiaria Ascendant Ecuador.⁴⁵ Aunque todavía falta entrar la etapa de exploración en Junín, se supone que la mina será a tajo abierto, tal como en Cajamarca. Además, dado que Ascendant es una empresa junior, lo más probable es que después de preparar las bases para la mina, procederá a vender la concesión (o en su totalidad, ó en un porcentaje significativo) a otra empresa con capacidad de desarrollarla.

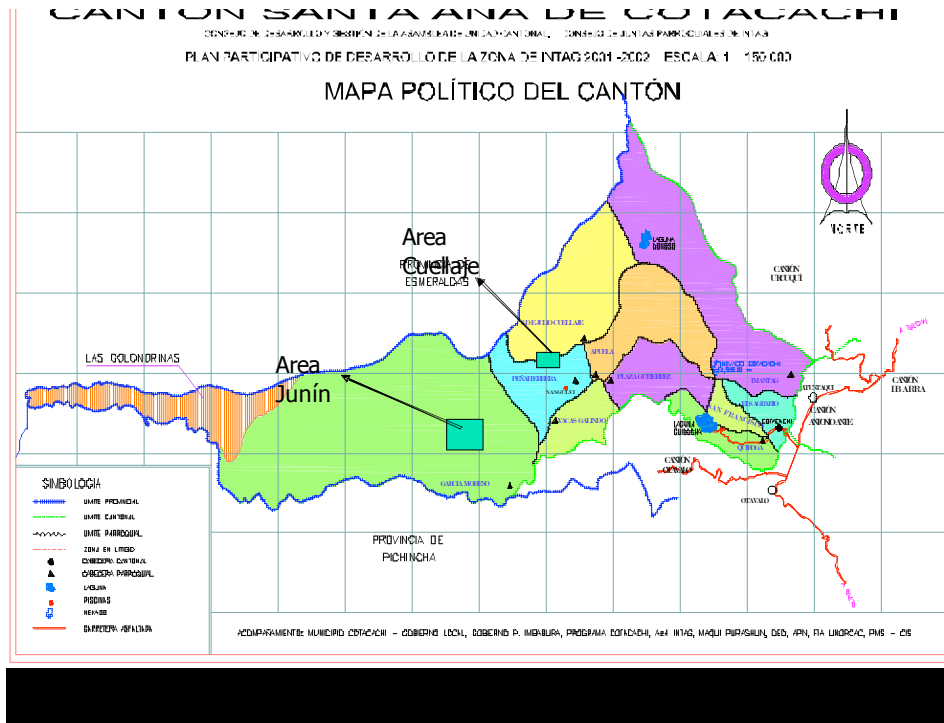
Mapa 2: Junin, Intag y Cotacachi



⁴⁴ O sea, a poca distancia de la sede principal de Newmont.

⁴⁵ Los datos vienen de Ascendant Copper Corporation, 2005.

Fuente: Ascendant Copper Corporation, 2005



Los inicios: organizaciones sociales en movimiento

"se me abrieron los ojos."

Una mujer campesina, hablando del efecto de los talleres de Acción Ecológica

En 1991, un miembro de la ONG Rainforest Action Network⁴⁶ visitó a la ONG anti-minera Acción Ecológica (AE) y entre otras cosas pregunta que conocimiento tiene AE de una empresa japonesa operando en Junín. AE no tenía ningún conocimiento, y entonces visita la zona y empieza una serie de talleres con las comunidades sobre minería, los cuales sin duda influyen en el pensamiento y los discursos de los actores locales, sobre todo – pareciera – las mujeres. En el transcurso del proceso, nace un contacto con un sacerdote quien empieza a preocuparse por los efectos que la minería podría tener en la zona. Mientras tanto, AE organiza visitas a otros sitios en Ecuador: una zona minera en Cuenca y a Salinas para que los comuneros puedan escuchar como Salinas logró la salida de una empresa minera transnacional. El sacerdote empieza a hablar de las amenazas de la minería mientras daba misas y también empieza a formar un grupo de jóvenes de la parroquia vecina de Peñaherrera. Inician proyectos productivos

⁴⁶ Rainforest Action Network es un miembro del Consejo Global de Global Greengrants Fund, aunque en este momento GGF aún no existía.

con cierto enfoque agroecológico, reflejando la formación universitaria de algunos de los jóvenes.

Paralelo a (pero independiente de) este proceso, en la parroquia vecina radicaba un cubano-norteamericano quien tenía un pequeño negocio ecoturístico. Empezó a tener problemas con cazadores quienes mataron un par de osos de anteojos en su bosque y frente a la falta de respuesta de las autoridades estatales, decide organizar la protección de su bosque por cuenta propia. Se acerca a un grupo de jóvenes quienes jugaban deportes en la parroquia y entra en un acuerdo con ellos: ellos harían patrullaje como guardabosques y él les capacitaría en temas ambientales.

A finales de 1994, los diferentes procesos se juntan. El párroco lleva a su grupo de jóvenes para que conozcan la experiencia de los guardabosques, y al mismo tiempo habla del problema minero en Junín (de lo cuál el empresario ecoturístico no tenía conocimiento previo). Surge la idea de juntar los dos grupos y formar un grupo ambientalista para enfrentar el problema, y en 1995 nace la ONG Defensa y Conservación de Intag (DECOIN). Dado que el párroco tenía relaciones con AE, AE empieza a proveer capacitación y cierto apoyo financiero a DECOIN. También, vía sus propias redes – sobre todo aquellas relacionadas con ATI – empieza a dar mayor visibilidad al caso de Intag.

En estos procesos se fueron tejiendo lazos entre distintos grupos locales, y se fue formando y radicalizando una conciencia ambiental. Pero este proceso de radicalización también se debió a tres otros factores. Primero, AE organizó un viaje para que pobladores (mayormente mujeres)⁴⁷ de la zona de Junín pudieran conocer los efectos de la minería en Perú. La experiencia de ver los paisajes de La Oroya y Cerro de Pasco, y escuchar sus *huaynos*, impactó a las mujeres: con *huaynos* tan tristes, como podría ser que la minería fuera una fuerza positiva para la población local? Segundo, la relación entre los ingenieros de Bishi Metals y las comunidades se deterioraba. Varias comunidades habían apoyado a Bishi, por el trabajo que daba, y porque (bajo cierta presión) había ofrecido obras sociales. Sin embargo, con el tiempo Bishi falló en cumplir con sus promesas, y las relaciones con sus trabajadores locales empezaron a deteriorarse. Tercero, Bishi preparó un estudio de impacto ambiental (EIA) que concluyó que sería necesario re-ubicar varias comunidades para desarrollar la mina. Dirigentes locales lograron obtener una copia del EIA y lo usan para hacer campaña en las comunidades, y para ir generando una oposición comunitaria contra la mina. De hecho, el EIA marca un hito importante porque desde este momento los SMOs y el MS lo usan para justificar su resistencia férrea a la minería.⁴⁸

Estos procesos – en parte consecuencias de los intentos de algunos actores por gestionar el conflicto, en parte productos directos del comportamiento de la empresa – culminaron

⁴⁷ Esto no fue estrategia. Los hombres tenían problemas con sus libretas militares y no podían sacar pasaportes para viajar.

⁴⁸ Entrevistados del sector minero arguyen que el EIA fue mal manejado por Mitsubishi – al no saber la implicancias directas de la mina, usaron (según estos entrevistados) una experiencia en Japón como referente.

en la decisión del Comité Pro-Defensa de las Comunidades Afectadas por el Proyecto Minero (organizado anteriormente por las comunidades y con apoyo de DECOIN) de atacar el campamento, acto que se da el 12 de mayo, 1997. Las motivaciones eran varias: resentimiento frente al trato de la empresa, y una determinación por proteger un modo de vida. "No me importa si me mandan al cárcel por diez años si esto protege el futuro de mis hijos." En las palabras de uno de los geólogos que trabajaba en el campamento,⁴⁹ "la influencia principal no fue ecológica sino política ecológica." El ataque indujo la salida de Bishi del Ecuador, y la concesión volvió al estado ecuatoriano hasta que lo vendió de nuevo en 2002.

Al gobierno local: un movimiento rural se regionaliza

El ataque ocurrió poco después del inicio de una gestión municipal en Cotacachi que creó un ambiente favorable para la consolidación y ampliación del MS. El actual alcalde de Cotacachi, Auki Tituaña, inició su período en 1996 con una agenda de promover la participación popular en la gestión local y – de manera relacionada - la inter-culturalidad. Esta agenda se tradujo en la creación de una Asamblea de Unidad Cantonal (AUC) como un instrumento para promover la movilización social local y la participación de la población en el diseño de los planes y presupuestos del municipio. También sirve para auspiciar varios comités inter-sectoriales para tratar temas de importancia en el desarrollo local, entre ellos el Comité de Gestión Ambiental.

Los campesinos colonos de la zona subtropical de Intag, particularmente los sectores organizados alrededor de la DECOIN, asumieron parte del protagonismo en este proceso. Al mismo tiempo, lograban – sobre todo vía DECOIN – colocar el tema ambiental en la agenda municipal. Gestionaban una ordenanza municipal que declaró Cotacachi como cantón ecológico que, aunque no rechaza la minería de jure, lo hace de hecho. DECOIN también ocupó la dirección del CGA en su inicio, y siempre ha cumplido un papel clave dentro del Comité: "casi que Intag se ha apropiado del CGA."⁵⁰ Esto permite utilizar los aparatos de la AUC y del gobierno local para difundir las preocupaciones en cuanto a la minería, e ir ubicándolo como tema entre la población urbana y andina. Hace dos años, un miembro de DECOIN fue elegido como uno de los siete concejales del cantón

El alcalde no fue elegido con una agenda ambiental ni una agenda anti-minera. De hecho, en ciertos momentos es posible que la alcaldía hubiera querido explorar la posibilidad de que la minería genere rentas adicionales para el presupuesto municipal. El éxito de los SMOs fue que agarraron del proceso, y crearon un ambiente que casi obligaba a que el alcalde asuma la propuesta ambientalista. Luego, con el tiempo, el mismo comportamiento de Ascendant, al atacar al alcalde en términos personales, concretiza este ambientalismo en la gestión municipal. Hoy, el alcalde es otro actor en el proceso del MS.

⁴⁹ Ahora oficial en el MEM.

⁵⁰ Vale notar que algunos observan que este mismo hecho ha llevado a que el tema minero domina el debate ambiental cantonal con el efecto de marginar otros problemas ambientales serios. También es de notar que la empresa minera no esta en el CGA – sin embargo, en los últimos tiempos las empresas florícolas, el otro actor de gran capital en el cantón, ocupan un puesto en el comité.

Mientras este proceso se daba a nivel cantonal, consolidando nexos dentro y fuera del cantón, otro proceso se dio en Intag mismo. Como parte de la estrategia de DECOIN por buscar alternativas productivas (ver abajo), se crearon una serie de organizaciones nuevas: la Coordinadora de Mujeres, la Asociación Agroartesanal de Caficultores del Río Intag (AACRI); Grupos de Ecoturismo, la Coordinadora de Jóvenes de Intag y otros. De una u otra manera, estas organizaciones permiten "des-DECOINizar" la cara pública del MS.⁵¹ También, algunas tejen sus propios nexos con grupos de otros sectores del cantón: la Coordinadora de Mujeres jugó un papel clave en la organización de la primera asamblea de organizaciones de mujeres del cantón – y al mismo tiempo colocó el tema minero en un espacio central en la agenda de la asamblea.

Consolidación y educación ambiental

Más allá de ser un periodo de ampliación y articulación, este periodo también permitió una mayor consolidación, tanto de los SMOs como del MS. Las nuevas organizaciones fueron ocupando otros espacios de la vida cotidiana: las relaciones de género y de generación, la producción de café, y las prácticas artesanales etc. El hilo que une este proceso de consolidación es la educación ecológica (ó quizás, recordando las palabras del geólogo, la educación *política ecológica*), y en este sentido cabe recordar que DECOIN se funda como organización de educación ambiental. Desde 1995, DECOIN ha movilizado fondos tanto para actividades explícitamente educativas, como para actividades – ej. la compra de bosques protectores de fuentes de agua – que tienen efectos educativos.

Uno de los efectos de crear, y colonizar, el Comité de Gestión Ambiental ha sido permitir expandir esta actividad educativa y darle el sello de legitimidad del gobierno local. Con fondos tanto municipales como externos, el CGA, actuando con la AUC, ha llevado educación ambiental a escuelas y comunidades dentro y fuera de Intag. Estas acciones han servido como instrumentos para ampliar las preocupaciones ambientales de una manera que lleguen y sean asumidas por una población mayor – una aseveración apoyada por una encuesta (AUC/IEE 2005) que muestra que alrededor de 70% de la población esta en contra de la minería.⁵² Estas preocupaciones compartidas nutren los lazos entre SMOs y SM.

En este proceso de educación ambiental, el periódico local del Intag también ha jugado un papel innovador. Se crea en 2000 con el fin de proveer mayor información local, y ampliar la gama de voces en el debate local sobre el desarrollo (anteriormente, las voces que tenían la posibilidad de expresarse en forma impresa eran de alguna manera limitadas a Decoin, la AUC, y el gobierno local). El periódico cubre temas del desarrollo, y da mucha atención al tema minero. Se venden 3-400 copias de cada

⁵¹ Sin embargo, sigue siendo el caso que varios de los puestos directivos y administrativos dentro de estas organizaciones se ocupan por personas que eran presentes en los pasos iniciales de DECOIN.

⁵² Otro dato consistente con esta encuesta es que en 2005, la Federación de Barrios Urbanos discutió el tema de la minería, y de los 16 barrios miembros, solo 4 terminaron favoreciendo la entrada de la minera.

número,⁵³ y sus datos sugieren que 3-4 personas leen cada copia. Mientras no es un instrumento de los SMOs, se ubica dentro del proceso de movimiento social.

Desarrollo territorial rural sin la minería

"Estamos convencidos que para frenar la minería tenemos que ofrecer alternativas ... prácticamente productivas que ofrecen trabajo."

Después del retiro de Bishi Metals, la población empieza a exigir alternativas económicas, y durante los siguientes años nacieron un conjunto de organizaciones – casi todas con raíces en DECOIN – que reflejaban respuestas a este desafío. Aunque estas organizaciones han lanzado varias actividades productivas, hay dos ejes que subyacen esta propuesta alternativa: café orgánico y turismo (ecológico y solidario).⁵⁴ La propuesta caficultora se basa en la Asociación Agroartesanal de Caficultores del Río Intag, creada en 1998 y que ahora tiene 270 socios, dispersos entre 39 comunidades en tres cantones (colindantes con Intag). Intenta promover nuevas técnicas, certificación, procesamiento del café, y nuevos canales de comercialización nacional e internacional. También crea demanda para bolsas de cabuya (para el envase del café) que son producidas por 30-40 mujeres y la organización de mujeres de Intag.

Aunque se han promovido varias iniciativas de ecoturismo a nivel comunal, la más grande es una colaboración entre el municipio y la Coordinadora de Jóvenes de Intag en la cual el municipio co-financió (con la cooperación española) la rehabilitación de un centro turístico, Las Piscinas de Nangulvi. El municipio transfirió el centro a la Coordinadora, con la finalidad de que lo maneje y genere opciones económicas para la juventud en Intag.

No cabe duda que estas actividades intentan promover formas de DTR incluyentes – en el sentido de crear nuevas organizaciones sociales y ofrecer posibilidades económicas a mujeres, adultos jóvenes y campesinos. Sin embargo, la cobertura de estas iniciativas queda relativamente limitada, y su viabilidad económica insegura. AACRI depende de subsidios (proyectos y donaciones) para poder seguir operando, y la viabilidad del proyecto ecoturístico en Nangulvi depende de eventos del municipio y de las diferentes organizaciones sociales de la zona (y por lo tanto de la cooperación).⁵⁵ Más significativo, sin embargo, es que estas actividades no compensan las deficiencias estructurales del DTR en Intag que hacen que una buena parte de los jóvenes salen de Intag y no vuelven.^{56, 57} En la medida en que hayan mayores ganancias, tienden a ser invertidas en la educación. Sin embargo, comentan algunos (incluido uno de los dirigentes más

⁵³ Se publica mensual ó bimensualmente.

⁵⁴ Esto quizás refleja el hecho de que el empresario co-fundador de DECOIN ya tenía una iniciativa de ecoturismo y sembraba café orgánico

⁵⁵ Dicho esto, muchos hoteles de lujo y hostales en Quito no son tan diferentes - de igual manera dependen de la cooperación y el gasto público por su viabilidad.

⁵⁶ Tampoco hay evidencia – si tomamos Yanacocha como comparación – que la minería cambiaría esta situación.

⁵⁷ No hicimos un trabajo detallado a nivel de comunidad: estas observaciones se basan en entrevistas con informantes claves provenientes de varias comunidades de estas parroquias.

visibles en la lucha contra la minería), una vez que los hijos salen a educarse, se urbanizan y no vuelven.⁵⁸

Lazos transnacionales y resistencia a la minería

"lo que nos vale en esta lucha son las alianzas con algunas organizaciones internacionales"

"si no aplicas la fuerza no pasa nada"⁵⁹

En términos etnográficos – y personales – lo que llama la atención durante una primera entrada a la zona de Intag es la cantidad de personas extranjeras viviendo, entrando, trabajando o radicados allí: gente catalán, española, italiana, cubana, japonesa, norteamericana, británica. Esta presencia es indicador, y consecuencia, del papel que han jugado los nexos transnacionales, tanto en el surgimiento del MS en Intag, como en la implementación del experimento municipal de Cotacachi. Si bien hemos visto que en Cotacachi, como en Cajamarca, el MS nace en gran medida de las redes y organizaciones de la vida cotidiana de ciertos Inteños, los lazos transnacionales han jugado un papel mucho más formativo aquí que en Cajamarca.

Los lazos transnacionales ayudaron en sentar algunas de las bases que permitieron el surgimiento del MS. El nexo entre RAN y Acción Ecológica llevó – de forma casi accidental - a que AE vaya a la zona en 1991/2. Durante los primeros cinco años del proceso de movimiento social, las redes transnacionales del MS eran casi completamente aquellas de AE. Estas redes tenían una cierta coherencia ideológica,⁶⁰ fuertemente opuesta a la minería, y por lo general a favor de la acción directa como instrumento de resistencia. Jugaron un papel clave no solo en crear capacidades pero más aún en crear cierta conciencia, y cierto discurso local sobre la minería – de una manera que apoyó las tendencias de los activistas locales quienes tampoco eran dispuestos a negociar. Es RAN también quien hace que GGF se entienda del caso.

En la medida en que DECOIN se consolidó, el punto de contacto para estos lazos transnacionales empezó a cambiar de AE hacia DECOIN. Pesaban varios factores aquí. Primero, una cierta tensión sobre quien debería liderar el proceso (DECOIN buscaba mayor protagonismo) y segundo las competencias lingüísticas del cubano-norteamericano. No cabe duda que su dominio del inglés ha ayudado mucho en abrir un abanico de relaciones con organizaciones y personas en los EEUU, Inglaterra y Canadá.

Después del ataque al campamento en 1997, y la reducción en el perfil de AE, se empieza a tejer redes algo distintas, no tan dependientes del mundo de ATI y AE. Varios son los "accidentes" que apoyaron este proceso. Los nexos con Rainforest Concern en Inglaterra nacieron porque un oficial de la organización vio un programa de televisión sobre el caso de los osos de Intag. Rainforest luego movilizó fondos de un filántropo para apoyar DECOIN en la educación ambiental y la compra de (ahora 600ha) bosques protectores.

⁵⁸ Un fenómeno que se ha visto en otros casos: ej. Bebbington et al., 2002; 1996.

⁵⁹ Las citas son de actores dentro del proceso del MS en Cotacachi-Intag.

⁶⁰ Si bien no tanto hoy en día desde que AE se distanció de ATI. Su lazo con OLCA sigue.

Los nexos con Japón⁶¹ nacen a raíz de una visita de una conservacionista Australiana quien había vivido en Japón. Facilitó un contacto con un empresario japonés quien visitó Intag, y luego se comprometió a comprar el café de la AACRI (sigue comprando hasta el presente). Con el tiempo, esta persona también jugó un rol en facilitar visitas de líderes de Intag-Cotacachi a Japón, y en promover el ecoturismo Inteño en Japón.

Al mismo tiempo un conjunto de lazos transnacionales personales también han jugado un rol importante. La pagina web de DECOIN se administra por un conocido en California, y el financiamiento inicial del periódico Intag (y su pagina web) también dependió de los lazos personales y capacidades culturales-linguísticas de su fundadora norteamericana (radicada en Intag). Otro ejemplo son los nexos que se han formado entre el empresario y profesores en los EEUU, los cuales han sido la base para un programa de voluntarios "testigos" – jóvenes quienes trabajan y viven en la zona minera.⁶²

Estos lazos transnacionales dependen en gran medida de las redes y los contactos personales de una sola persona, lo cual introduce una debilidad estructural en el MS de Intag. Como respuesta, ciertos actores transnacionales – y locales – han intentado diversificar las bases de liderazgo dentro del MS (ej. el apoyo de algunas agencias al CGA y la AUC). La lección de Cajamarca es que esto también tiene sus riesgos en la medida en que distintos liderazgos jalen al MS en distintas direcciones. Hasta ahora, esto no se ha dado.

Estos varios lazos han jugado roles claves durante los últimos años. Cuando Ascendant compró la concesión en 2004, inició un programa de desarrollo comunitario que intentó generar apoyo para la mina y que tuvo el efecto de promover tensiones y divisiones en Intag. También intentó deslegitimar un conjunto de actores y SMOs, y empezaron a ocurrir incidentes violentos, amenazas de muerte y amenazas de pleitos (ej. en contra del Periódico Intag). Al mismo tiempo, empezó a comprar terrenos en la zona de la concesión. Estas diferentes acciones generaron descontentos, incertidumbres y temores, y se ha retomado el proceso de movilización defensiva que se había dado en los 1990.

En este proceso el gran limitante para Ascendant fue que su base financiera. Al inicio esta base era limitada al capital de sus socios. Para ampliar el programa de desarrollo social, la compra de tierras y la exploración necesitaba convertirse en una empresa pública y vender acciones. Ascendant inició este proceso en 2004/5 y preparó un prospectus para un IPO en la Bolsa de Valores de Toronto. Frente a esta situación, algunos actores decidieron que la pelea principal tenía que llevarse a cabo en Canadá (donde la empresa es registrada) y los EEUU (donde tiene su oficina principal). El filántropo quien había apoyado DECOIN en educación ambiental y compra de bosques protectores contactó a Amigos de la Tierra Inglaterra. Aunque dijeron que no querían trabajar el tema, le pusieron en contacto con Amigos de la Tierra Canadá quienes tenían interés pero no tenían fondos ni personal. El filántropo decidió apoyarlos, conjuntamente

⁶¹ Porque Bishi Metals fue una empresa japonesa.

⁶² Esta iniciativa es una mezcla entre turismo solidario y vigilancia social. Los jóvenes visitan, y reportan sobre sus experiencias, sobre todo cuando son testigos de alguna violación de los derechos de los pobladores locales.

con Mining Watch Canada y la Canadian Environmental Legal Association, para trabajar el tema de empresas mineras canadienses, incluido Ascendant. En paralelo, en los EEUU DECOIN seguía otra acción legal en lo cual otros lazos – esta vez con GGF – jugaron un papel clave. Durante 2005 GGF puso DECOIN en contacto con una organización que busca apoyo jurídico a defensores del medio ambiente. La organización encontró una firma de abogados que se ha comprometido a representar a DECOIN en los EEUU pro bono.

Esta colaboración entre Canadá, Inglaterra, y Cotacachi buscaba convencer a la Superintendencia de la Bolsa de Toronto que el prospectus que Ascendant había preparado era incorrecto, y que desestimaba el nivel de oposición local a la mina y por lo tanto los riesgos inherentes al proyecto. Esto tuvo influencia en las declaraciones públicas de la empresa.⁶³ Sin embargo, al final fracasó como estrategia cuando la empresa empezó a vender acciones el 22 de noviembre, 2005.

El próximo paso fue, quizás, inevitable. El 10 de diciembre, 2005, después de una reunión del Consejo de Desarrollo Comunitario de las comunidades de Junin, entre 70 y 300 comuneros⁶⁴ decidieron volver a la estrategia que les había resultado exitosa en 1997. Ocuparon y quemaron una instalación del programa de desarrollo social de Ascendant. Ascendant (2005b) insiste que el ataque no afectará su plan de trabajo, aunque durante los primeros meses de 2006 han seguido una serie de encuentros tensos entre Ascendant, su empresa de relaciones públicas y las comunidades.

E. Interpretaciones y resultados: Cotacachi y Cajamarca comparados

Sobre los movimientos socio-ambientales

Surgimiento

Volviendo a la distinción de Melucci, hay que entender el surgimiento de los MS en ambos casos en términos de la demanda y la oferta. En ambos casos, nacen de las redes y las estructuras de la vida cotidiana: redes para el control de abigeato, redes de fe, solidaridad y recreo entre jóvenes, redes alrededor de la iglesia local, redes universitarias y otras. Por lo general, no han sido redes donde el tema ambiental primaba, ni eran redes ó personas con ideologías radicales o movimientistas. Eran redes cotidianas que por una ó otra razón se radicalizaron y se ambientalizaron. Con el tiempo, varias de estas redes se consolidan en la forma de SMOs, casi siempre con algún lazo transnacional que les ayuda a formarse y financiarse como organización.

La "radicalización" de estas redes tiene que ver con la dimensión "demanda." No cabe duda de que en ambos casos esto pasa cuando las vidas cotidianas se vieron colonizadas por proyectos mineros que no solo traían (ó prometían traer) transformaciones ambientales y de paisaje, pero también no respetaban ciertas prácticas sociales y sentidos

⁶³ Esto se nota en las diferencias entre el prospectus para accionistas preparado el 24 de junio, 2005 y aquel preparado el 29 de agosto, 2005 (ver: <http://www.sedar.com/DisplayCompanyDocuments.do?lang=EN&issuerNo=00022376>).

⁶⁴ Las estimaciones, e interpretaciones del evento varían entre DECOIN (2005) y Ascendant (2005b).

de "buen comportamiento." Unos actores se radicalizan porque son o serán directamente agredidos (p.ej. los dirigentes iniciales de FEROCAFENOP), otros porque otros son agredidos (p.ej. los parócos), otros porque el ambiente es (ó será) agredido y hay ausencia de debate público sobre el tema (ej. ECOVIDA) y otros porque ven su acceso a recursos naturales (sobre todo agua) amenazado (ej. la población cajamarquina). Todo poder produce resistencia, y en estos casos la entrada de la minería produjo la radicalización que luego lo resiste.

En ambos casos el avance del MS ha involucrado el tejido de vínculos entre estas redes iniciales y otras. El caso de Cotacachi es lo más impactante en este sentido, inclusive en términos espaciales. El padre de García Moreno visita al ecologista en Santa Rosa y le hace Junín visible a este sector. Luego los dos grupos de jóvenes se unen y juntos hacen el trabajo de tejer contactos dentro de Intag. A partir de 1996, cuando entra el gobierno (alternativo) de Auki Tituaña, los actores en Intag aprovechan la oportunidad para ir tejiendo redes y promoviendo conciencia del tema minero con grupos de la sierra y el centro urbano. Para estos grupos – aunque la minería no les afectará directamente – la colonización que se vive es uno que no respeta el experimento de gestión territorial en lo cual están invirtiendo tanto esfuerzo.

Luego, con el tiempo, se han ido tejiendo cada vez mayores redes transnacionales, en parte porque los SMOs locales las han buscado, en parte porque los casos han atraído a los actores transnacionales. En ambos casos, el MS se transnacionalizó con el tiempo. Sin embargo, sería un error entender esta transnacionalización como un proceso dirigido por actores globales, buscando actores locales, apoyándolos y dándoles los recursos que necesitan. En ambos casos es evidente que es igualmente probable que los actores locales buscan, y jalen actores internacionales hacia sus localidades, y los hacen cómplices en los procesos de producción de espacio y gobernanza ambiental. La glocalización puede ser producida desde lo local tal como desde lo global.

Además, ambos casos demuestran que los actores nacionales influyen mucho en la forma en que estas glocalizaciones de la gobernanza ambiental se dan. Tanto los capitales nacionales (ej. Buenaventura) como los SMOs nacionales (ej. Acción Ecológica) han jugado roles importantes. Los SMOs nacionales han, en diferentes momentos, proveído capacitación, información, y recursos a los SMOs locales a la vez de facilitar nexos con otros actores externos. De hecho, en la transnacionalización de los movimientos, estos actores han jugado roles de bisagra claves. Los SMOs nacionales también influyen en el ambiente político de una manera que puede abrir o estrechar las posibilidades de buscar formas de gobernanza ambiental más incluyentes. Al mismo tiempo los logros de los SMOs locales son de suma importancia en las estrategias de los SMOs nacionales (e internacionales). Sirven como casos emblemáticos y el poder mostrar relación con estos casos les da legitimidad a estos actores (quienes por si mismos no tienen raíces locales). De hecho, esto puede ser una fuente de tensión entre lo local y los otros niveles – tal como se vio en la relación con CONACAMI en Cajamarca, y la relación entre Decoin y Acción Ecológica.

El rol de estos nexos entre distintos actores en el surgimiento de MS nos presenta con la pregunta: donde termina el MS, cuales son sus limites? Estamos hablando de varios movimientos locales, otros nacionales, otros transnacionales, ó de un solo movimiento con expresiones distintas en distintos lugares? Si volvemos a nuestra definición - procesos de acción colectiva difusa en términos espaciales y temporales que, aunque sean difusos y tengan sus altibajos, se sostienen en el tiempo - y en base a la discusión empírica, sugerimos que es más útil hablar de un solo movimiento unido por un conjunto básico de preocupaciones compartidas. Dentro de este movimiento existen distintas tendencias que pueden crear tensiones y a vez divisiones, y también existen diferentes niveles de organicidad, con procesos en algunos lugares que son más colectivos, y otros que giran casi completamente alrededor de la acción de uno y otro SMO. Pero este es uno de los roles claves de estos SMOs – sostienen al movimiento durante periodos de baja, lo mantienen vivo.

Formas y discursos

Mientras el MS en Cajamarca se caracteriza por tener varios procesos que corren en paralelo, varios SMOs con distintos orígenes (sociales, políticos etc.), una cierta distancia entre la población rural y los SMOs, y una débil articulación urbana-rural, aquel de Cotacachi ha sido muy distinto. Ha habido un proceso más integrado, una relación cercana entre los SMOs y la población, una articulación entre grupos urbanos y rurales, y aunque existen varios SMOs dentro de este proceso, casi todos tienen sus raíces en el DECOIN, en el gobierno local de Auki Tituaña ó las comunidades de Junín (tres esferas que son, además, relacionadas).

Quizás la diferencia más significativa radica en la relación MS-gobierno local. El proceso en Cotacachi se distingue por el nivel de articulación con el gobierno local. Así nació una sinergia entre el proceso del MS y aquel del gobierno local en lo cual el MS colonizó ciertos espacios abiertos por el municipio, la alcaldía asumió la posición del MS, se crearon lazos entre Intag y otros sectores de Cotacachi, y la organización social creada por la alcaldía (la Asamblea de Unidad Cantonal) como su contraparte civil volvió a ser otro SMO dentro del MS. El gobierno municipal sirvió para anclar el proceso de Intag como un proceso cantonal.

En Cajamarca, la relación entre el MS y el gobierno municipal ha sido muy distinta. El gobierno nunca asumió la posición del MS de una manera sostenida. En ciertos momentos quiso enfocar el debate en como optimizar el canon minero; en otros ha criticado a la mina; y en otros declaró la intangibilidad de Quilish. Pero en ningún momento ha trabajado de cerca con el MS o con los SMOs. Nunca asumió el rol de articular los diferentes actores dentro del MS.

Tal como existe mayor dispersión de actores, también existe mayor dispersión de discursos y proyectos políticos dentro del MS de Cajamarca que aquel de Cotacachi. En Cajamarca co-existen discursos sobre la nacionalización de Yanacocha, la no-deseabilidad de la minería, y la necesidad de buscar relaciones más fructíferas con la empresa – o sea discursos en pro, en contra, ó ambivalentes frente a la minería. Esto en

si debilita al MS, además de facilitar que otros lo debiliten. En cambio en Cotacachi el discurso es mayoritariamente anti-minero. Es un discurso que ha sido construido conscientemente por un grupo pequeño de SMOs y personas quienes han podido convencer a la población.⁶⁵ Al poder ocupar ciertos espacios de GA dentro del municipio, este proceso de construcción ha sido más efectivo.

Esta noción de construir un discurso nos recalca la importancia de la educación ambiental y el rol que ha jugado en ambos casos. En gran medida, el nexo entre el SMO y el MS, y el instrumento a través de lo cual se han amplificado y difundido las preocupaciones en cuanto a la minería ha sido la educación ambiental. Esta educación ha tomado muchas formas: un sinnúmero de talleres comunales, videos, publicaciones por Internet y escritas, trabajo con profesores y alumnos, enseñanza superior, volantes etc.⁶⁶ El efecto ha sido la creación de una esfera pública local en la cual ciertas ideas siguen siendo visibles y que – en momentos dados – nutre los procesos de movilización mas masiva.

Finalmente, vale notar que los discursos de los MS – y el balance entre los distintos "sub-discursos" dentro del MS – han evolucionado en el tiempo de una manera que va relacionada con los mismos conflictos ambientales. Esta evolución ha sido más notable – o quizá más coherente – en Cotacachi. Es de recordar que, antes de la llegada de Bishi Metals, Junín y las parroquias alrededores eran zonas de colonización, con colonos cuyos discursos y practicas fueron sumamente modernizantes y no-ambientalistas – colonos quienes cortaban, quemaban y ocupaban el bosque para sembrar sus cultivos y pastos. Estos discursos generaron las primeras expectativas de la población local frente a la minería (expectativas que giraban alrededor del crecimiento del mercado local y la generación de empleo). En la medida en que las expectativas no fueron satisfechas, el conflicto se profundizó, y la presencia de actores externos intensificó (el empresario conservacionista, el cura, Acción Ecológica, ONG internacionales ecologistas y de desarrollo). En este proceso el discurso de la población y del proto-MS empezó a cambiarse, primero hacía un discurso conservacionista y de desarrollo sustentable y luego hacía un discurso político ecológico y de resistencia. Este cambio – de un conservacionismo hacía un ecologismo político – también se dio en algunos de los SMOs involucrados a raíz de las interacciones entre ellos y con actores externos. El próximo paso en esta evolución fue de un discurso de la resistencia pura hacía la resistencia propositiva – un discurso que hablaba de proyectos alternativos, otras fuentes de ingreso etc. Casi en conjunto con este proceso, el discurso se territorializó también (y en este sentido, tal como en la teoría, el discurso sobre la justicia ambiental, y aquel sobre la producción del espacio, se fusionaron). Esta territorialización del discurso también tenía su explicación glocal. Reflejaba la influencia del discurso del desarrollo local participativo que – en Cotacachi – provenía de la iniciativa cantonal del municipio. Pero esta iniciativa tenía como referencias tanto las propuestas del movimiento indígena nacional como las ONG especializadas en el tema del desarrollo local. Dentro del

⁶⁵ Utilizamos el término "construido" en un sentido analítico no peyorativo. El discurso no nació de la nada – fue cultivado.

⁶⁶ Aunque es de notar que los medios masivos no han sido un instrumento importante, en gran medida porque su línea editorial ya es pro-minera ó porque dependen demasiado de las empresas y sus subcontratistas al momento de vender espacio para hacer anuncios y propaganda

Ecuador estas ONG tenían lazos políticos con el movimiento indígena, y fuera del país tenían lazos con el movimiento latinoamericano de desarrollo y democracia local y habían sido influidas por las experiencias brasileñas, entre otras. Esta evolución discursiva refleja como la construcción de discursos también ha sido un proceso glocal, influido tanto por actores e ideas en diferentes niveles como por la misma dinámica del conflicto local.

Los lazos transnacionales

Si bien la "demanda" para los MS es una respuesta a una cierta transnacionalización del DTR en ambos casos, los lazos transnacionales dentro de la sociedad civil no jugaron papeles determinantes en el surgimiento inicial de los MS. Más bien, sus aportes han sido distintos. Han ayudado a mantener vivos los SMOs durante periodos de baja movilización social. Sobre todo aportan en las *estrategias* de los MS y los SMOs, un aporte financiero y sustantivo. Comparten ideas y experiencias sobre posibles estrategias (ej. OA sugirió que los actores en Cajamarca lleven su caso a la CAO), facilitan nexos con otros actores quienes pueden apoyar estrategias (ej. GGF ha facilitado nexos con abogados ambientales y grupos locales en los EEUU), y cumplen roles específicos dentro de estas estrategias (ej. OA mantiene vínculos de dialogo con Newmont y [menos] la CFI; Amigos de la Tierra Canadá ayuda con la incidencia del MS de Cotacachi hacia la bolsa de Toronto).

Otro papel ha sido hacer que estos casos vuelven más visibles a nivel internacional. La red de ATI ayudó mucho en visibilizar el caso de Cotacachi-Intag; OA ha visibilizado el tema minero en los Andes en términos más generales y – junto con GGF – apoyo un video sobre Yanacocha que ahora tiene vida propia en el mundo activista; GGF apoyó en el nombramiento (exitoso) de activistas de Cajamarca para premios internacionales; Global Response ha difundido ambos casos entre sus miembros quienes escriben cartas, y a estudiantes en Colorado quienes han protestado fuera de las reuniones de los accionistas de Newmont. Esta visibilización genera mayor presión sobre las empresas, y atrae mayor apoyo a los MS.

Estos roles requieren lazos con actores locales y nacionales – y en varios sentidos los actores transnacionales necesitan a los actores locales, tal como los actores locales requieren sus nexos internacionales. Sin embargo, son relaciones donde existen diferencias de poder y las "fricciones" descritas por Tsing. Aunque el tema de tensiones no es muy presente en los casos, tensiones existen, por lo general cuando SMOs locales perciben que los transnacionales asumen demasiada responsabilidad para actividades que han sido lideradas por los SMOs. También hay casos – limitados pero reales – en donde los SMOs locales perciben que les falta poder para influir en las estrategias de los transnacionales - ATI definió que su campaña minera se enfocara en la banca multilateral cuando varios afiliados de América Latina quisieran enfocar en las empresas; los activistas en Cotacachi quisieran mayor discusión con GGF sobre estrategia. En otros casos, los SMOs aceptan esta influencia. FEROCAFENOP aceptó las sugerencias de Project Underground de no tomar la mina por la fuerza, y la sugerencia de OA-Washington de llevar Yanacocha a la CAO.

Más allá de si estas sugerencias fueron las más adecuadas, han tenido efectos determinantes para los MS y los SMOs. Entre otras cosas, la decisión de transnacionalizar los intentos de incidencia han implicado una cierta redistribución de recursos por parte de los SMOs. Implican la inversión de tiempo, esfuerzo, atención y fondos en actividades que se orientan hacia actores que radican fuera del país: la Corporación Financiera Internacional, la Corte Interamericano de Derechos Humanos, la Bolsa de Toronto etc. En varios casos, se ha invertido mucha energía con pocos resultados – sobre todo, quizás, en aquel de la CFI donde se ve muy poco cambio no obstante todo el trabajo invertido. Además, el trabajo invertido en incidencia internacional viene a costo de actividades que buscan fortalecer la relación entre SMOs y poblaciones más amplias. El hecho de que dirigentes tienen que viajar para incidir y para hacer visible su caso genera críticas desde la población que estos líderes "pasan todo su tiempo viajando." En este sentido la transnacionalización de la atención de los SMOs lleva efectos no siempre positivos para los MS.

Sobre los MS y la gobernanza ambiental

El contexto de la minería hace evidente que, antes de pensar en gobernanza, primero es indispensable pensar en relaciones de poder. Estos son casos – sobre todo el de Cajamarca – donde existen enormes desigualdades de poder, de fondos, y de otros recursos entre los actores. Este poder distorsiona las instituciones de gobernanza, no solo porque – como en el caso de Cajamarca – las empresas mineras terminan cubriendo los costos operativos de oficinas públicas, y de mesas de concertación. También distorsiona porque crea sistemas de incentivos en los cuales muchos de los actores involucrados terminan pensando en la posibilidad de acceder a recursos de, y puestos de trabajo con, las empresas. Yanacocha tiene varios empleados quienes antes trabajaron con ONG, SMOs, y entidades públicas. En tal contexto, la posibilidad de que los MS influyen en la gobernanza parece remota. Sin embargo los casos nos muestran que de todas maneras ha habido influencias.

Si distinguimos entre los tres niveles – lo local, lo nacional, y lo internacional – en los cuales existen reglas que estructuran la GA en Cotacachi y Cajamarca, podemos decir que en ambos casos los MS han tenido alguna influencia a nivel local e internacional, pero mucho menos a nivel nacional. En ambos casos, los MS han logrado ordenanzas municipales que restringen ciertas actividades mineras. Se lograron por caminos distintos – la una vía la movilización y protesta, la otra vía una colonización del gobierno municipal por parte de grupos activistas. Aunque el poder legal de ambas ordenanzas queda por ver, su poder simbólico es mayor.

También en ambos casos se han logrado espacios de concertación. Sin embargo, en Cajamarca estos espacios han sido débiles. Algunas de las mesas de dialogo les falta legitimidad, otras casi no se reúnen, y es difícil argüir que estos espacios han tenido mucho efecto en las prácticas socio-ambientales de la minera Yanacocha aunque quizás el sistema de monitoreo de agua montado por la mesa de la CAO induce mayor cuidado por parte de la empresa. En varios casos, las mesas han provocado diferencias entre SMOs. De hecho, es

legítimo sugerir que la creación de mesas ha servido (sea a propósito o no) más bien como un instrumento que permite que la mina postergue cualquier cambio de práctica, porque la mesa da la impresión de un cambio de gobernanza ambiental sin que realmente lo constituya.

En Cotacachi la situación es distinta. Aquí se han creado nuevas prácticas de concertación que después de nueve años de funcionamiento se puede llamar instituciones: la Asamblea de Unidad Cantonal y sus comisiones. Aunque estos espacios tampoco han tenido algún efecto directo en las prácticas de las empresas, han permitido mayor convergencia entre actores sociales quienes cuestionan la mina, y han dado mayor peso y legitimidad a sus quejas y sus estrategias de incidencia. O sea la concertación ha fortalecido el SM, llevando a que sus otras estrategias de incidencia tengan mayor efecto en la GA y el DTR.

Si las empresas mineras – que, como hemos sugerido, constituyen el espacio privilegiado de gobernanza ambiental – no han respondido directamente a estos procesos de concertación, ambos casos sugieren que han cambiado sus prácticas en respuesta a formas de acción directa y movilización masiva.⁶⁷ En el caso de Cajamarca, parece que la empresa cambia porque se preocupa que tales movilizaciones masivas puedan influir en la imagen de la empresa frente a sus inversionistas (sobre todo los inversionistas institucionales). Para no perder la confianza de estos inversionistas, cambia su accionar. En Cotacachi, la respuesta fue más bien irse – un cambio dramático en la GA.

A nivel nacional, los MS han tenido mucho menos efecto en la GA. En ambos casos, las políticas no han cambiado sustancialmente, y siguen favoreciendo las empresas. Los Ministerios de Energía y Minas en ambos países se caracterizan por tener lazos fuertes con el sector minero, ofreciendo poca posibilidad de que los movimientos nacionales pudiesen incidir en leyes ó políticas. Además en ambos países – aunque de diferentes maneras – la legislación ambiental es sectorializada y son los ministerios sectoriales quienes hacen efectiva la legislación ambiental. Aunque en noviembre 2005 el gobierno peruano adoptó una nueva Ley General del Ambiente, el proyecto de ley perdió muchos de sus dientes en la última lectura cuando el Congreso rechazó el artículo que identificaba los estándares de la OMS como aplicables en Perú ausentes estándares nacionales. Mientras tanto, intentos de proseguir procesos judiciales en ambos países tampoco han generado resultados para los SMOs – ni nacionalmente, ni localmente.⁶⁸ Se podría sugerir que en Perú un logro a nivel nacional ha sido la creación del Grupo de Dialogo, y su presentación en 2006 de una nueva agenda para la minería en Perú. Aunque el Grupo ni su agenda tengan poder formal, su existencia puede ser vista como un cambio en la gobernanza ambiental nacional en el sentido de que permite conversaciones entre ciertos actores que antes no eran posibles. Solo el tiempo mostrará si esto lleva a cambio en la GA real.

A nivel transnacional los dos principales canales a través de los cuales existe la posibilidad de influir en la GA tienen que ver por un lado con el Grupo Banco Mundial (donde se intenta

⁶⁷ Y con presión del Estado (central) porque es quien tiene que cargar con los costos políticos de las movilizaciones (represión, imagen de estabilidad y autoridad, etc.).

⁶⁸ La comisionada para conflictos de la Defensoría del Pueblo en Cajamarca comentó que, aunque recomienda a las comunidades que abren acciones legales, ella sabe que no les van a resultar porque no serán atendidas.

hacer que el Banco insista en ciertas "buenas" practicas), y por otro lado con las empresas (donde se intenta ejercer presión sobre las practicas internas de las empresas).

Los circuitos del Banco Mundial son importantes aunque ambiguos en ambos casos. Por un lado el Banco ha promovido inversión minera – directamente con la inversión de la CFI en Yanacocha, e indirectamente en Intag vía su apoyo al Proyecto de Desarrollo Minero y Control Ambiental (PRODEMINCA) lo cuál amplió la exploración geológica (incluyendo en Cotacachi) y promovió un conjunto de cambios normativos y legislativos que hicieron que la inversión minera sea más atractiva en el Ecuador. En ambos casos los SMOs han intentado influir en el BM, pero con poco éxito. A raíz de las protestas de SMOs en Intag, se abrió un "Inspection Panel" sobre PRODEMINCA pero este concluyó que las quejas de las comunidades eran exageradas. En el caso de Yanacocha, OA no encuentra mucha apertura en la CFI para discutir problemas y de hecho percibe que la CFI no tiene mayor influencia sobre la empresa minera.

En el caso de las empresas, la evidencia es solamente indirecta que se ha podido afectar sus practicas ambientales vía acciones transnacionales. Sin embargo, al hacer mucho más visibles (en Canada y los EEUU) los problemas ambientales de ambos casos, varios de estas acciones transnacionales han creado un clima que presiona a que las empresas presten cada vez mayor atención al tema ambiental.

Los MS y el desarrollo territorial rural

Los conflictos entre las empresas mineras y otros actores sociales son, en gran medida, conflictos entre distintas visiones para el desarrollo territorial: "tenemos visiones diferentes de lo que es el desarrollo". Son conflictos sobre (i) cuales deben ser las bases productivas de un DTR, (ii) que tipos de espacio y relación sociedad-medio ambiente deberían ser producidos en el proceso del DTR, (iii) la deseabilidad de sustituir entre diferentes tipos de activos en el proceso de DTR, y (iv) quienes deberían controlar este proceso. En ambos casos, los MS cuestionan las visiones de las empresas y los ministerios, y hacen más visible la noción de que existen visiones alternativas (aunque, como comentamos en la sección B, no necesariamente "mejores"). Además, en Cotacachi el MS ha empezado a dar sustancia (organizativa y productiva) a su visión alternativa.

Estos conflictos sobre el DTR como proyecto normativo tienen sus orígenes en el proceso de DTR como un proceso político económico. El aumento casi sostenido, y en algunos casos estrepitoso, de los precios de minerales produce nuevas cadenas productivas (o "extractivas") que se insinúan en las áreas rurales donde existen los minerales, y los jalar para que entren a nuevos mercados. Estos mismos procesos económicos también producen (o inducen) actores quienes quieren promover esta insinuación de cadenas productivas en estos espacios rurales. Estos actores – empresas, consultoras, el estado – todos beneficiarán de la extracción (con ingresos, rentas, impuestos, divisas ...) y por lo tanto ayudan al proceso: promueven cierta forma de transformación rural. Estos procesos globalizan el DTR que se da en estos espacios; luego, las respuestas de los actores locales, con sus distintas visiones, historias, imaginarios etc. *glocalizan* este DTR.

La intervención de la minería cuestiona y promete desarticular las formas existentes (y tradicionales) de producción y de ocupación del espacio. "Coloniza" estos mundos de la vida cotidiana (cf. Habermas). La expansión de la frontera minera – directa, vía la compra, el uso y el control de la tierra, e indirecta, vía sus efectos en los recursos naturales (ej. agua) fuera de la zona de influencia directa – implica conflictos con formas existentes de uso de la tierra. En este proceso, tanto en Cotacachi como Cajamarca, se han contrapuesto visiones agropecuarias/campesinas/familiares del desarrollo territorial y visiones mineras/empresariales del desarrollo territorial. Los movimientos sociales en ambos casos insisten en que la gobernanza de este desarrollo territorial debería ser un proceso incluyente y concertado en donde prima la democracia local. Las empresas y los ministerios, en cambio argumentan que los derechos privados en el subsuelo y el suelo dan al propietario la libertad de decidir como estos espacios se desarrollan. En cierto sentido, son conflictos entre el poder relativo de la ciudadanía y de la propiedad en procesos de DTR.

En cambio, el desacuerdo sobre las bases productivas de un proceso de DTR es un poco distinto en los dos casos. En Cotacachi el MS insiste en que una visión agropecuaria-campesina-conservacionista debe primar para la totalidad del territorio de Cotacachi. Además hay amplio consenso dentro del MS sobre esta visión. En Cajamarca, en cambio, hay mayor diversidad de visiones dentro del MS (unas permitiendo más minería, otras permitiendo menos). Sin embargo la visión más común entre los SMOs parece ser una que combina la minería y la agricultura, pero que permite menos minería que la visión de Yanacocha (el caso emblemático de esta diferencia es el conflicto sobre Quilish).

Otra diferencia entre las visiones de los MS y las empresas radica en el nivel de riesgo socio-ambiental que un proceso de DTR debería permitir. Los MS proponen visiones que reducen el nivel de riesgo en términos del potencial daño para el medio ambiente y la salud pública; las empresas permiten mayor riesgo, en gran medida porque argumentan que el riesgo es manejable.⁶⁹ Relacionado con esto, mientras las empresas y el estado promuevan visiones del DTR que permiten una amplia (si bien no infinita) sustituibilidad entre diferentes formas de capital en este proceso, los MS (tanto los SMOs como la población rural y urbana) manejan visiones que por lo general aceptan menos susti..... Insisten en mantener ciertos niveles de capital natural y social, sobre todo en temas de calidad y cantidad de agua, pero también de ciertas formas de vivir. Manejan horizontes de tiempo distintos – enfatizan el largo plazo mucho más que las empresas, y al enfatizar el largo plazo cuestionan y rechazan formas de DTR que arriesgan las bases de activos necesarios para sostener este largo plazo.

Finalmente, existen diferencias sobre el mismo concepto de territorio. El MS en Cotacachi insiste en la integridad de un territorio con el nombre Cotacachi, y que abarca Intag, la zona andina y el centro urbano. De hecho, en cierto sentido el MS (incluyendo el gobierno local) ha ayudado en crear este concepto de Cotacachi. Por lo tanto, insiste en que cualquier decisión sobre la minería debería involucrar moradores de todo este

⁶⁹ Y porque al final ni ellos ni sus hijos tendrán que vivir en estos territorios.

territorio, y nadie más. En Cajamarca, la visión territorial del MS es mucho menos elaborado ó coherente, y no percibe una estrategia tan clara como en el caso de Cotacachi de producir cierto concepto de territorio. En la medida en que haya una visión territorial en el MS parece combinar un concepto de cuenca y de departamento. Se enfatiza que cualquier decisión sobre la minería debería basarse en una reflexión sobre el efecto de la actividad minera a nivel de cuenca; y se enfatiza que la minería solo tiene sentido si la unidad administrativa de Cajamarca saque mucho provecho económico de la extracción.

Estas visiones de territorio – la una mucho más consolidada, la otra más frágil y plural – son distintas a las visiones que tienen las empresas y los ministerios cuyas visiones de territorio son, en un sentido, más glocales y no-contiguas. Movilizan un concepto de país para argumentar que la minería es clave para el país, pero en muchos sentidos operan en base a territorialidades que vinculan el espacio de la mina y la zona colindante (donde necesitan apoyo), Lima/Quito, y (para las empresas) los espacios de operación en otros países. Piensan en redes y flujos, no en territorios ó paisajes.

En la confrontación entre estas visiones, un argumento de fondo gira alrededor de la potencialidad económica de cada visión. Tanto los ministerios centrales como las empresas insisten en que un futuro agropecuario conllevara una pobreza perpetua tanto para la zona como para el país. "Vivimos con tanta pobreza ... si no explotamos lo único que tenemos que hace el país con una economía tan quebrada." Este es un discurso que apareció en cada entrevista con estos actores. Por su parte los actores de los movimientos sociales insisten en que no hay evidencia de que la minería haya reducido la pobreza de una manera significativa en las zonas de influencia directa de la minería. Los datos de nuestros dos casos parecen sugerir que no hay tanta evidencia ni de que la minería ha reducido la pobreza y desigualdad en Cajamarca, ni de que las propuestas alternativas (de café orgánico, ecoturismo, y artesanía) en Cotacachi han tenido mayor efecto ni tienen gran viabilidad económica al momento.

Otro argumento de fondo es sobre el nivel de riesgo inherente en la visión minera. Gran parte del debate esta en "lo que dicen los datos," sobre todo los datos sobre la calidad y cantidad de agua. En esto existe mucho desacuerdo no solo sobre la interpretación y validez de diferentes bases de datos cuantitativos, pero también sobre los tipos de datos e indicadores que cuentan. Muchos de los conflictos en Cajamarca se caracterizan por una situación en la cual la mina presenta interpretaciones basadas en protocolos positivistas para argumentar una posición, mientras las comunidades y los SMOs presentan datos basados en el conocimiento vernacular (ej. la desaparición de sapos) para fundamentar una posición opuesta. Gran parte del conflicto y desencanto en Cajamarca se basa en discrepancias profundas sobre que tipo de conocimiento cuenta, y por lo tanto en el sentido de que unos ciudadanos valen menos que otros porque su conocimiento no cuenta.

Conclusiones: la glocalización y la esfera pública

La experiencia en Cotacachi difiere mucho de aquella de Cajamarca y la comparación nos da algunos elementos para entender las condiciones bajo las cuales los MS influyan

en la GA y el DTR. Mucho depende de hasta que punto la economía política determina las dinámicas del DTR, y el nivel de autonomía que tienen los MS frente a esta economía política. Si bien es una broma (seria) entre los SMOs en Cotacachi que deben ser agradecidos a la minería porque la resistencia les ha exigido creatividad, organización, y unión en niveles mayores que hubiera sido el caso sin la minería, siguen siendo bastante autónomos frente a la economía política de la minería. No es así en Cajamarca. La dinámica de la mina determina las dinámicas de los SMOs y los espacios de concertación. La mina financia tanto a organizaciones locales como varias de las actividades de las mesas. La omnipresencia de la mina en la economía regional crea un conjunto de intereses a favor de la minería, los cuales siempre implicarán que la base social del MS difícilmente llegará a ser la mayoría de la provincia. Mientras tanto la mina tiene la capacidad financiera e intelectual para saber como dividir y debilitar a sus opositores, y para ejercer presión sobre las agencias que financian a los SMOs.⁷⁰

Esta diferencia – un MS autónomo, otro no – se debe en parte a otros elementos del ambiente, y las mismas dinámicas internas del MS. En Cajamarca el MS adolece de varias debilidades – distintos liderazgos, distintas visiones de la problemática minera y de las opciones para Cajamarca, nexos débiles entre los SMOs y la población rural etc. – y no ha podido aprovechar de los nuevos espacios de GA que han surgido ó que podrían haber surgido. En Cotacachi, es mas uniforme, mas claro en su visión y goza de un gobierno local no solo comprometido con su visión pero que crea un ambiente que favorece la consolidación del MS.

Sin embargo, quizás la mayor explicación de la diferencia entre los dos casos es que en Cotacachi la resistencia empezó antes de que la mina se instaló lo cual le dio muchas ventajas frente a la empresa. Y aquí el factor clave tenía que con información. Cuando Yanacocha empezó la población no tenía acceso al EIA, no había mayor debate local y no había conocimiento de otras minas de Newmont. Además todo esto se dio en un contexto nacional autoritario donde la información era escasa, y la organización social restringida. En cambio, en Cotacachi RAN, Acción Ecológica y luego DECOIN difundieron información, y el ambiente político permitió debate público y organización social. En este sentido, la historia y las condiciones iniciales han pesado mucho en la trayectoria de los dos casos, sugiriendo que en la relación entre MS, GA y DTR hay mucha dependencia histórica ("path dependence" en inglés).

Pero no hay que ser demasiado determinista. Más allá de estas observaciones lo cierto es que los procesos de DTR en ambos casos han sido distintos (de lo que hubieron sido) a consecuencia de la existencia y las acciones de los MS. Esto ocurre en gran parte porque la existencia de los MS ha hecho posible y necesario un argumento sobre el DTR que de otra manera no se hubiera dado. En este sentido los MS en ambos casos han politizado el "desarrollo" (Escobar, 1995; Alvarez et al., 1998; Dagnino, 2005) – ó, mas precisamente, han mostrado que todo tipo de desarrollo y de DTR es político. Quizá esto es la contribución más importante de los MS – y quizá perdemos de vista esta importancia cuando insistimos en buscar efectos materiales de los MS en la pobreza, la inclusión

⁷⁰ En 2005, el gobierno canadiense exigió – por razones de política externa – que Canadian Lutheran World Relief deje de apoyar a ADEA, ECOVIDA y GRUFIDES.

social ó la equidad. Quizá el aporte clave de los MS es que han creado una esfera pública en donde el desarrollo se vuelve un tema de debate público, un debate en lo cual se escuchan mayores voces que hubiera sido el caso sin el MS. Ni las empresas ni las agencias estatales se preocuparían por crear tal debate – de hecho, no quieren que existiese, y en ambos casos (aunque mucho más en Cajamarca) es evidente que estos actores intentan cerrar la posibilidad de debate en los medios de comunicación, a través de la "compra" de estos medios (cf. Zarate y Durand, 2005 también). Uno de las contribuciones de los MS – ó mas bien los SMOs – ha sido la creación y mantenimiento de otros espacios que permiten la existencia de una esfera pública para debatir el significado del DTR en presencia de la gran minería.

Donde están estas esferas públicas? Existen en las páginas web de los SMOs, en sus publicaciones, en la material que distribuyen, en las reuniones que organizan y en las conversaciones cotidianas que nacen de esto. También existen en las comunidades campesinas, en el Grupo de Dialogo, en las publicaciones de Oxfam América, y en las campañas de Amigos de la Tierra Internacional. Existen en los espacios físicos donde protestó Segunda Castrejón en Denver, y en las calles de Cajamarca durante la protesta sobre Cerro Quilish. Existen en las redes promovidas por Acción Ecológica, y en las discusiones de aula que usan los materiales producidos por estos actores. Existen en las publicaciones del New York Times sobre el caso de Yanacocha. Tal como los procesos, el MS y los SMOs que las producen, estas esferas también son glociales.

Referencias bibliograficas

Alvarez, S., E. Dagnino and A. Escobar 1998 (eds.) *Cultures of politics, politics of cultures. Re-visioning Latin American social movements*. Boulder. Westview

Arana, M. 2004 “Retos y lecciones de la crisis del Quilish para la empresa minera.” Artículo No. 53, Grufides. Cajamarca. Grufides.

Arana, Marco 2002 *Resolución de Conflictos Medioambientales en la Microcuenca del Río Porcón, Cajamarca 1993-2002*. Tesis para optar el grado de maestría en sociología PUCP. Setiembre del 2002

Ariagada I., y Miranda F. (eds.) 2005 *Capital social y Programas de superación de la pobreza: aprendizaje de las experiencias nacionales* Santiago. United Nations Commission on Latin America.

Asamblea de Unidad Cantonal/IEE 2005 *Resultados Preliminares de la encuesta “Opinión pública sobre el proceso participativo en Cotacachi*. Mimeo. IEE.

Ascendant Copper Corporation 2005 *Amended and Restated Preliminary Prospectus, Initial Public Offering, August 26, 2005*. Ascendant Copper Corporation.

Ascendant Copper Corporation 2005b Ascendant Copper To Replace Its Recently Destroyed Medical Clinic In Ecuador. Comunicado de prensa Vancouver, Canada – December 13, 2005

Aste, J. de Echave, J. y Glave, M. 2004 *Procesos de concertación y desarrollo en zonas mineras*. Lima: Eco, Cooperación, Grade.

Aste, J. de Echave, J. y Glave, M. 2003 *Procesos multi-actores para la cogestión de impactos mineros en Perú. Informe Final*. Lima: Eco, Cooperación, Grade.

Banco Mundial, 2005 *Riqueza y Sostenibilidad: Dimensiones Sociales y Ambientales de la Minería en el Perú*. Unidad de Gestión del País-Perú. Desarrollo Ambiental y Social Sostenible. Región Latinoamérica y El Caribe

Barrantes, R., Zárate, P., Durand, A. 2005 *"Te quiero pero no": minería, desarrollo y poblaciones locales*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos.

Bebbington, A. 2005 "Donor-NGO relations and representations of livelihood in non-governmental aid chains" *World Development* 33(6): 937-950

Bebbington, A. 2004 "NGOs and uneven development: geographies of development intervention" *Progress in Human Geography* 28(6): 725-745

Bebbington, A., Guggenheim, S., Olson, E., y Woolcock M. 2004 "Exploring Social Capital Debates at the World Bank" *Journal of Development Studies* 40 (5):33-64

Bebbington, A., Rojas, R. y Hinojosa, L. 2002 *Contributions of the Dutch Co-Financing Program to Rural Development and Rural Livelihoods in the Highlands of Perú and Bolivia: Synthesis Report* Stuurgroep, The Netherlands.

Bebbington, A. Quisbert J. y Trujillo, G. 1996 Technology and rural development strategies in a small farmer organization: lessons from Bolivia for rural policy and practice. *Public Administration and Development* vol. 16(3): 195-213

Biekart, K. 2005 Seven Theses on Latin American Social Movements and Political Change. *European Review of Latin American and Caribbean Studies* 79:85-94

Blaikie, P. 1999 "A review of political ecology: issues, epistemology and analytical narratives" in *Zeitschrift für Wirtschaftsgeographie* 43 (3/4): 131-147

Blaikie, P. 1985 *The political economy of soil erosion*. Harlow. Longmans.

Braun, B. and Castree, N. 2000 (eds.) *Remaking Reality*. London. Routledge.

Bridge, G. 2005 Mapping the Bonanza: Geographies of Mining Investment in an Era of Neoliberal Reform *The Professional Geographer*, 56(3) 2004, pages 406–421

Bryant, R. and Bailey, S. 1997 *Third World political ecology*. London. Routledge.

Bury, J. 2004 "Livelihoods in transition: transnational gold mining operations and local change in Cajamarca, Peru." *Geographical Journal* 170(1)

Bury, J. 2005 Mining mountains: neoliberalism, land tenure, livelihoods and the new Peruvian mining industry in Cajamarca. *Environment and Planning A* 2005, volume 37(2) pp. 221 – 239.

Bury, Jeffrey. 2004. Livelihoods in transition: transnational gold mining operations and local change in Cajamarca, Peru. *Geographic Journal* 170(1): pp. 78-91.

Bury, J. 2002 PhD *The Political Ecology of Transnational Gold Mining Corporations and the Transformation of Livelihoods in Cajamarca, Peru*. Tesis para el grado de PhD. Departamento de Geografía. Universidad de Colorado, Boulder.

Canadian Press 2005 Ecuadoreans burn clinic at Canadian copper mine. 'Outraged' Ascendant says staff assaulted. *Canadian Press*. Wednesday, December 14, 2005 Page B5

CAO-IFC-MIGA 2005 *Report of the Independent Evaluation of the Mesa de Dialogo y Consenso CAO-Cajamarca*. Washington. CAO-IFC.

Chiriboga, M. 1987 "Movimiento campesino é indígena y participación política en Ecuador. La construcción de identidades en una sociedad heterógena" *Ecuador Debate* 13: 87-122.

Clark, D., Fox, J., and Treakle, K. *Demanding Accountability: Civil Society Claims and the World Bank Inspection Panel*, Lanham, MD: Rowman and Littlefield.

Cooperación 1999 (ed) *Minería y Comunidades*. Lima. Cooperación.

Cowen, M. and Shenton, R. 1998: Agrarian doctrines of development: Part 1. *Journal of Peasant Studies* 25, 49-76.

Cowen, M. and Shenton, R. 1996: *Doctrines of development*. London: Routledge.

Crossley, N. 2002 *Making Sense of Social Movements*. Buckingham. Open University Press.

Chacon, Raul 2004 *Rondas campesinas de Mujeres, participación social y política, y problemática ambiental en Bambamarca*. El problema agrario en debate. Sepia X /Seminario Permanente de Investigación Agraria. Lima, SEPIA, 2004.

(<http://www.sepia.org.pe/sepias/genero/05%20Sepia%20chac%F3n.pdf>)

Chacon, Raul 2002 *Rondas Campesinas y Ecologismo Popular en los tiempos de la segunda conquista de Cajamarca (provincias de Cajamarca y Hualgayoc, 1999-2001)*. Ponencia II Encuentro Metropolitano de Jóvenes Investigadores Sociales (JOVIS) 2002 UNMSM

DECOIN 2005 Communities in Intag Take Direct Measures Against Ascendant's Mining Facilities. Web posting Saturday, 10 December 2005. www.decoin.org

Denver Post 2004 "The High Cost of Gold" y varios artículos, 12-13 de diciembre, 2004.

Ecovida 2005 *La minería de oro a cielo abierto y sus impactos ambientales*. Cajamarca. Ecovida.

Edelman, M 2003 "Transnational Peasant and Farmer Movements and Networks," pp 185-220 in *Global Civil Society 2003*, Helmut Anheier, Marlies Glasius, and Mary Kaldor, eds. London: Oxford University Press

Eguren, F. 2004 Las ONGs y el desarrollo rural. Un ensayo provisional. *Debate Agrario*: 38: 159-187

Escobar, A. 2001 "Culture sits in places: reflections on globalization and subaltern strategies of localization" *Political geography* 20 (2): 139-174

Escobar, A. 2000 "Notes on networks, and antiglobalization social movements." Prepared for Session on Actors, Networks, Meanings: Environmental Social Movements and the Anthropology of Activism 2000 AAA Annual Meeting, San Francisco, November 15-19

Escobar, A. 1996 "Constructing Nature" pp. 46-68 in R. Peet and M. Watts *Liberation Ecologies: environment, development, social movements*. London. Routledge.

Escobar, A. 1995 *Encountering Development. The Making and Unmaking of the Third World*. Princeton. Princeton University Press.

Fluwegger, M.E. 1998 *Es un monstrito grande y pisa fuerte*. Quito. Abya Yala.

Flora, J., Flora, C.B., Campana, F., Bravo, M. y Fernández-Baca, E. s.f. *Social capital and advocacy coalitions: examples of environmental issues from Ecuador*. Mimeo.

Fox, J. y Brown, D. (eds) 1998 *The Struggle for Accountability: The World Bank, NGOs and Grassroots Movements*, Cambridge: MIT Press.

Gorriti, G. 2004 Yanacocha: el campo y la mina *Ideele* 166: 12-25

Habermas, J. 1987 *The Theory of Communicative Action (vol. 2): System and Lifeworld*. Cambridge. Polity Press.

Habermas, J. 1971 *Legitimation Crisis*. Boston. Beacon Press.

INEI 2005 *Perú en números*. Lima. INEI.

Keck, M. y Sikkink, K. 1998 *Activists beyond borders. Advocacy networks in international politics*. Ithaca. Cornell University Press.

Kuramoto, J. 2004a "Impactos de la minería: desarrollo insuficiente y deterioro ambiental." *Perú Económico* 1/8/2004

Kuramoto, J. 2004a "Impactos de la minería: desarrollo insuficiente y deterioro ambiental." *Perú Económico* 1/8/2004

Kuramoto, 2004 b "Conflictos mineros en el Perú: retos y oportunidades" *Revista Horizonte Minero* 1/11/2004

Kuramoto, J. y Glave, M. 2002 "Minería, minerales y desarrollo sustentable en Perú." Pp. 529-591 en *Minería, Minerales y Desarrollo Sustentable*. Centro de Investigación y Planificación del Medio Ambiente (CIPMA) y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) - Iniciativa de Investigación sobre Políticas Mineras (IIPM).

La Hora, 2004 "En Intag dijeron basta", "Problema de minas en Junín toca fondo." Varios reportajes. Quito.

- Leach, M., Mearns, R. y Scoones, I. 1999 Environmental entitlement: Dynamics and institutions in community-based natural resource management. *World Development* 27(2), 225-247.
- Leyva, , Ana y Javier Jancke 2002 *Crónica de la presencia de Minera Yanacocha S.R.L. en Cajamarca*. Lima: Fedepaz
- Long N. y Long A. (eds.) 1992 *Battlefields of knowledge. The interlocking of theory and practice in Social Research and Development*. London. Routledge.
- McAdam, D., McCarthy, J. and Zald, M 1988 Social Movements pp. 695-737 en N. Smelser (ed.) *Handbook of Sociology*. London. Sage.
- McCarthy, J. and Zald, M. 1977 Resource mobilization and social movements *American Journal of Sociology* 82(6): 1212-1241
- Martinez-Alier, J. 2002 *The environmentalism of the poor – a study of ecological conflicts and valuation*. Cheltenham. Edward Elgar.
- Melucci, A. The symbolic challenge of contemporary movements *Social Research* 52(4):789-816
- Morel, R. 2005 *Quién es responsable de la Responsabilidad Social?* Cajamarca. Minera Yanacocha. Mimeo. Septiembre, 2005.
- Municipalidad de Santa Ana de Cotacachi 2000 “Ordenanza declarando Cotacachi un “Cantón Ecológico.” Cotacachi.
- New York Times, 2005 Tangled Strands in Fight Over Peru Gold Mine *New York Times* October 25th, 2005
- Peet R. and Watts M. (eds.) 2004 *Liberation ecologies: environment, development, social movements*. London. Routledge. 2nda Edición.
- Project Underground 2003 *El camino de la Mínima resistencia: Una evaluación de la forma en que la oficina del Ombudsman y Asesor manejó la reclamación en contra de Minera Yanacocha*. Berkeley. Project Uniderground.
- Project Underground 1999 *Las Rondas Campesinas defienden la Vida. Un informe sobre los impactos medioambientales, sociales y culturales de Minera Yanacocha S.R.L.* Berkeley. Project Uniderground.. Diciembre 1999
- RIMM, 2002 *Memoria: II Conferencia Internacional “Mujeres y Minería*. 16 al 25 septiembre, 2000. Iroco, Oruro, Bolivia. Red Internacional “Mujeres y Minería.”
- Salas, R. I., 2006 *Quilish Hora Cero: Cajamarca, la lucha de un pueblo que defiende su vida y dignidad*. Cajamarca.
- Salas, I. 2004 “ El retroceso de Yanacocha.” *Actualidad Indígena* Año 1 N° 31– 15 de diciembre de 2004 – Servicio de Información Indígena SERVINDI
- Salas, I. varios Articulos en www.voltairenet.org/.

- Schejtman, A. y Berdegué, J. 2003 *Desarrollo Territorial Rural*. Santiago. RIMISP (mimeo).
- Seifert, R. 2003 *Yanacocha: ¿El sueño dorado?* Cajamarca.
- Serageldin, I. and A. Steer (eds.), 1994 *Making Development Sustainable: from Concepts to Action*. Environmentally Sustainable Development, Occasional Paper Series No.2, Washington DC.: World Bank.
- Starn, O. 1999 *Nightwatch: the politics of protest in the Andes*. Durham. Duke University Press.
- Stern, S. (ed.) 1987 *Resistance, Rebellion, and Consciousness in the Andean Peasant World, 18th to 20th Centuries*. Madison. University of Wisconsin Press.
- Swyngedouw, E. 1997 “Neither global nor local: glocalization and the politics of scale” pp. 137-1666 in K. Cox (ed.) *Spaces of globalization. Reasserting the power of the local*. New York. Guilford Press.
- Tsing, A. 2004 *Friction. An Ethnography of Global Connections*. Princeton. Princeton University Press.
- Valderrama, M. 1999 La cooperación internacional entre la Unión Europea y América Latina: un balance. En Ayuda en Acción/Action Aid/ALOP 1999 *La Realidad de la Ayuda Externa: America Latina al 2000*. Lima. Ayuda en Acción/Action Aid/ALOP. Pp 49-57
- Yanacocha 2005 *Cajamarca. Yanacocha: Responsabilidad Social y Ambiental 2004*. Lima. Yanacocha.
- Zorilla, C. 1999 “The struggle to save Intag’s forests and communities from Mitsubishi.” Mimeo. Otavalo.

